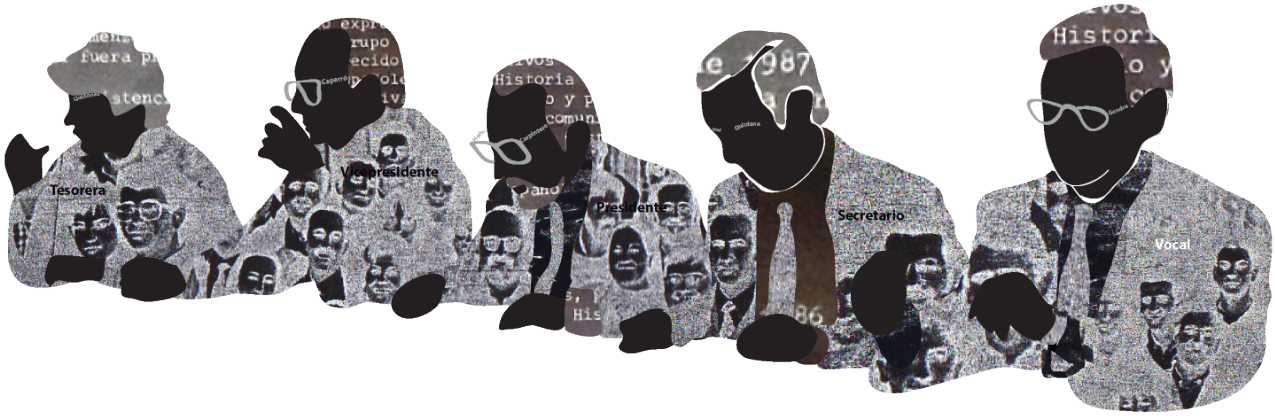
Nº 49
i / 2012

BSEHP

BOLETÍN INFORMATIVO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA



SOCIEDAD ESPAÑOLA de
SEHP
HISTORIA de la PSICOLOGIA

s u m a r i o

EDITORIAL 1

ARTÍCULOS

A. Campos. *El laboratorio de psicología del Colegio Universitario de Ourense (1972-1990)* 2

E. Luis André. (1910) *Mi labor en Leipzig*.
Texto inédito prologado por Jorge Castro 11

G. T. Fechner. (1824) *Sobre la danza.*
Über den Tanz. Stapelia Mixta, 1824. Traducción y notas: Angel Cagigas 17

CONVOCATORIAS DE LA SEHP 22
XXVI Symposium (Valencia, mayo de 2013)

PREMIOS 2013 26

RESEÑAS CRÍTICAS 28

EL DESVÁN DE PSI 38
I. Sánchez-Moreno. El crecepelo que zumba

INFORMACIÓN VARIA 40

editorial

El segundo número de este año, en el que celebramos el XXV aniversario de la Sociedad, llega cargado de interesantes contenidos y alguna que otra novedad.

En cuanto a artículos se refiere, en esta ocasión tenemos el gusto de ofreceros no uno, ni dos, sino tres. En primer lugar, Alfredo Campos ha tenido la gentileza de enviarnos la conferencia que ofreció en la última reunión que celebramos en Santiago, en la que nos habló sobre el laboratorio de psicología del Colegio Universitario de Ourense. Siguiendo en el ámbito de la psicología gallega, de la mano de Jorge Castro nos llega un tesoro historiográfico como es la memoria que Eloy Luis André redactó para dar cuenta de las actividades realizadas en su estancia en Leipzig, entre 1909 y 1911, y que aparecen por primera vez publicadas en este Boletín. Otro texto inédito, en este caso por su traducción, nos llega a través de Ángel Cagigas. Se trata de un artículo que Gustav T. Fechner escribió *sobre la danza*. Desde aquí queremos agradecer a Jorge y a Ángel por su labor y su generosidad al hacernos llegar este par de joyas para nuestro humilde boletín.

En el apartado de reseñas, contamos con dos nuevas colaboraciones y dos habituales de esta sección. En el equipo de los debutantes, José T. Boyano reseña el libro de reciente publicación que B. Porras y J. A. Mora han realizado sobre el estudio de la conciencia en la psicología actual. Por su parte, Ignacio Brescó se encarga de hablarnos de la sugerente compilación de P. Boyer y J. V. Wertsch, *Memory in Mind and Culture*. En la esquina de los veteranos, José Carlos Loredo nos trae el último trabajo de los Gergen traducido al castellano –R*eflexiones sobre la construcción social*– y José María Gondra realiza una breve pero informativa crónica de la última reunión conjunta de la Cheiron y la ESHHS que se celebró el pasado julio en Canadá.

Por lo demás, contamos con una nueva entrega de El *desván de Psi* –que en esta ocasión se centra en un artefacto decimonónico tan sugerente como controvertido– y con la habitual sección de información varia, donde encontraréis las últimas novedades editoriales así como las convocatorias para futuros congresos y reuniones científicas. Además, podéis encontrar información actualizada sobre la próxima reunión de la SEHP que tendrá lugar el próximo mayo en Valencia.

La última de las novedades que presenta este número tiene que ver con otro cambio en el equipo editorial. En este caso es José Carlos Loredo quien, después de muchos años en la primera fila del BSEHP, ha decidido retirarse a los cuarteles de invierno. Sin embargo, tal y como puede apreciarse en este número, seguirá colaborando activamente en estas páginas.

Por último, no queremos terminar esta editorial sin hacer mención a Thomas Szasz, figura destacada del movimiento antipsiquiátrico y profesor emérito en la Universidad de Siracusa en Nueva York, quien nos dejaba el pasado 8 de septiembre a la edad de 92 años. Vaya desde aquí nuestro recuerdo y reconocimiento a su trayectoria.

En fin, ya que parece que los mayas o, mejor dicho, los agoreros se equivocaban, sólo queda ya desearos que paséis unas felices fiestas y que entréis con buen pie en el próximo e incierto año que se avecina.

Los editores.

a r t í c u l o s

El laboratorio de psicología del Colegio Universitario de Ourense (1972-1990): Pionero en España[1]

Alfredo Campos
Universidad de Santiago de Compostela

Contexto universitario

Durante este período en el que hemos centrado nuestro análisis el Colegio Universitario de Ourense pertenecía a la Universidad de Santiago de Compostela. El antecedente inmediato de la fundación de la Universidad de Santiago de Compostela fue el Estudio de Gramática, redactado en 1501 por el escribano Lope Gómez de Marzoa, el obispo de Canarias, D. Diego de Muros, y por el Deán de la Catedral de Santiago, D. Diego de Muros II. La Universidad como institución fue creada en el Siglo XVI por el Arzobispo D. Alonso de Fonseca y Acevedo, que obtiene del Papa Clemente VII en el año 1526 una Bula por la que cede los derechos para crear los Grados para el Colegio de Santiago Alfeo, que él mismo había creado en el Hospital de la Azabachería, trasladados posteriormente al Palacio de Fonseca.

Los primeros estudios fueron los de Gramática, Artes, Teología y Cánones. Los estudios de Leyes y de Medicina son del siglo XVII. A partir de esa fecha la Universidad de Santiago siguió incrementando estudios y expandiéndose por Galicia. Uno de los impulsos más importantes de los últimos siglos de la Universidad de Santiago se produjo el 23 de Agosto de 1970, cuando fueron aprobados por el Gobierno los Estatutos provisionales de la Universidad de Santiago, y publicados el 28 de Septiembre de 1970 en el Boletín Oficial del Estado. En aplicación de esta ley se incorporaron a la Universidad de Santiago las Escuelas Universitarias y se crearon los Colegios Universitarios. A partir de ese momento comienza la distribución por toda Galicia de titulaciones, dependientes de la Universidad de Santiago de Compostela (Universidad de Santiago de Compostela, 1978).

En el curso 1977-78 las titulaciones existentes en el Distrito de la Universidad de Santiago son como sigue. En el *Campus de Santiago* se encontraban: Facultad de Biología, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Facultad de Derecho, Facultad de Farmacia, Facultad de Filología, Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación, Facultad de Geografía e Historia, Facultad de Matemáticas, Facultad de Medicina, Facultad de Química, Escuela de Formación de Profesorado de E. G. B., Escuela Universitaria de Enfermería. En el *Campus de A Coruña*: Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Escuela Universitaria de Arquitectura, Escuela Universitaria de Estudios Empresariales, Escuela de Formación de Profesorado de E. G. B., y el Colegio Universitario con los tres primeros cursos de las Facultades (divisiones) de Biología, Química, Ciencias Económicas, Filología, Filosofía y Ciencias de la Educación. En el

[1] Este artículo fue presentado como una conferencia plenaria en el XXV Symposium de la Sociedad Española de Historia de la Psicología, y un resumen fue publicado en el Libro de Actas del Symposium (Bernal *et al*., 2012)

Campus de Ferrol: Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica Naval. En el Campus de Pontevedra: Escuela de Formación de Profesorado de E. G. B. En el Campus de Vigo: Escuela Técnica Superior de Ingeniería Industrial, Escuela Universitaria de Ingeniería Industrial, Escuela Universitaria de Estudios Empresariales, y el Colegio Universitario con los tres primeros cursos de las Facultades (divisiones) de Ciencias Económicas y Empresariales, Química, Filología, y el primer curso de Biología. En el Campus de Ourense: la Escuela de Formación de Profesorado de E. G. B., y el Colegio Universitario con los tres primeros cursos de las Facultades (divisiones) de Química, Biología, Geografía e Historia, Filosofía y Ciencias de la Educación, y el primer curso de Farmacia. Y, finalmente, en el *Campus de Lugo*: La Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica Agrícola, la Escuela Universitaria de Estudios Empresariales, la Escuela de Formación de Profesorado de E. G. B., y el Colegio Universitario con los tres primeros cursos de las Facultades (divisiones) de Filología, Matemáticas, Química, y el primer curso de Biología.

El Colegio Universitario de Ourense

El Colegio Universitario de Ourense fue constituido por el Decreto de 18 de Agosto de 1972, publicado en el Boletín Oficial del Estado del 22 de Septiembre (B.O. E., nº 228). Dependía en el aspecto académico de la Universidad de Santiago y económicamente de un Patronato. La ubicación del Colegio Universitario fue, en un primer momento, en un edificio de ocho plantas, prestado por Caixa Ourense, en la Calle General Franco 35 (hoy, calle del Progreso). El Laboratorio de Psicología se instaló, a la llegada del profesor Alfredo Campos (septiembre de 1977), en los bajos del edificio, en una amplia sala. El 28 de enero de 1989, la Diputación y el Concello de Ourense hacen entrega a la Universidad de Santiago de Compostela de un nuevo edificio (Edificio de Hierro), situado en el situado en el antiguo recinto del hospital viejo, en la calle Doctor Temes, s/n. A este nuevo edificio, propiedad ya del Colegio Universitario (Universidad de Santiago), se trasladó el Laboratorio de Psicología, formado por dos salas, unidas por cristales unidireccionales, y un almacén para los aparatos. Una de las salas era de experimentación, y la contigua, con gradas, era para la observación. El Colegio Universitario consiguió tener uno de los mayores laboratorios de psicología de España en número de aparatos. Por el laboratorio pasaron a visitar el material personas relevantes como José Luis Pinillos, Miguel Siguán, Juan Mayor, Jaime Arnau o Helio Carpintero.

El Colegio Universitario de Ourense perteneció a la Universidad de Santiago de Compostela desde su creación en el año 1972 hasta el año 1990, fecha en la que pasó a depender de la Universidad de Vigo, de ahí el título del estudio que presentamos. Con la aprobación de la Ley 11/1989 de 20 de Julio de Ordenación del Sistema Universitario de Galicia (Diario Oficial de Galicia, 1989) y el posterior Decreto 3/1990 de 11 de Enero (Diario Oficial de Galicia, 1990) de Segregación de Centros y Servicios de la Universidad de Santiago de Compostela con todos sus medios materiales y humanos y de su integración en las nuevas universidades de A Coruña y Vigo (Vaquero, 2001; Espada, 1995), el Colegio Universitario de Ourense y, por lo tanto, también el Laboratorio de Psicología pasaron a depender de la Universidad de Vigo. Con esta nueva reestructuración, desapareció la División de Psicología (los tres primeros años de estudio de la licenciatura en Psicología) del Colegio Universitario de Ourense.

Plan de Estudios de Psicología del Colegio Universitario de Ourense

Los estudios se denominaban "División de Filosofía y Ciencias de la Educación", en el plan de estudios del año 1973. El Colegio Universitario tenía el mismo plan de estudios que la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación de Santiago de Compostela. El Colegio Universitario de Ourense tenía sólo tres cursos; en cambio, la Facultad de Santiago tenía cinco cursos. El Colegio Universitario sólo tenía dos especialidades, Psicología y Ciencias de la Educación; en cambio Santiago tenía, además, la Sección de Filosofía.

Los tres primeros cursos de la División de Filosofía y Ciencias de la Educación eran comunes (en el Plan de Estudios de 1973) para Psicología y Pedagogía, si bien en el segundo y tercer curso había asignaturas propias de la especialidad.

El Plan de Estudios de Psicología (Plan de Estudios de 1973) era el siguiente. En el *primer curso* encontramos: Psicología General, Historia de la Filosofía Antigua y Medieval, Introducción Empírica a las Ciencias de la Educación, Lógica, Lengua Española. En el *segundo curso* (Comunes): Historia de la Filosofía Moderna y Contemporánea, Fundamentos Biológicos de la Personalidad, Antropología, Estadística Aplicada a las Ciencias de la Educación y, en lo que se refiere a la especialidad de Psicología, Psicodiagnóstico. En el *tercer curso* (*Comunes*): Ética, Sociología, Psicología Evolutiva y, en la *especialidad de Psicología*, Historia de la Psicología y Psicometría.

Posteriormente en el año 1979, el Plan de Estudios de la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación de Santiago de Compostela fue modificado, dando más peso a cada una de las Secciones –Filosofía, Pedagogía y Psicología– que más adelante serían Facultades. En el Colegio Universitario de Ourense se siguieron impartiendo los tres primeros cursos de las Secciones de Psicología y Pedagogía.

El Plan de Estudios de Psicología (Plan de Estudios de 1979) era el siguiente. En el primer curso encontramos: Psicología General I, Fundamentos Biológicos de la Conducta, Psicología Matemática I, Teoría y Métodos de la Psicología, Historia de la Filosofía Contemporánea en relación con la Psicología, Antropología. En el segundo curso: Psicología General II, Psicología Matemática II, Psicología Evolutiva I, Psicología Fisiológica I, Sociología. En el tercer curso: Psicología Fisiológica II, Psicología Evolutiva II, Psicología Experimental, Psicometría, Psicología Social (Universidad de Santiago de Compostela,1972, 1981 y 1983).

Material del Laboratorio del Colegio Universitario de Ourense

La finalidad del laboratorio de psicología del Colegio Universitario era fundamentalmente la docencia, aunque muchos de los aparatos servían también para la investigación y fueron utilizados para ese cometido. La mayor parte de los aparatos fueron adquiridos a empresas españolas o extranjeras, aunque algunos fueron construidos en el propio Colegio Universitario, con diseño propio. El criterio de la selección del material fue que, con el manejo del material, los alumnos pudiesen tener una formación amplia de la psicología (abarcando las áreas básicas y también las aplicadas).

Para clasificar el material del laboratorio y darle alguna coherencia, hemos seguido la clasificación que, en su momento, hacía MEPSA –principal casa distribuidora española de material de psicología– en sus catálogos (MEPSA, 1978). MEPSA clasificaba el material de psicología en los siguientes apartados: a) Material de enseñanza e

investigación: Tiempos de reacción, memoria, taquistoscopios y otros fenómenos perceptivos, fisiología general, psicología y fisiología animal, varios. b) Material de diagnóstico psicológico y físico: Aptitudes, dinamometría, psicofisiología deportiva, sensoriometría. c) Material de terapia: Lenguaje, psicoterapia, bioinformación.

A continuación presentamos la lista del material existente en este período en el Laboratorio de Psicología del Colegio Universitario de Ourense y efectuaremos algún comentario de la utilización, por parte de los alumnos, de algunos de los principales instrumentos.

a) *Material de Enseñanza e Investigación*:

1) Tiempos de reacción: Presentación de estímulos, Registrador de tiempos de reacción y Llave vocal. El Medidor de Tiempos de Reacción es uno de los instrumentos más básicos en un laboratorio de psicología. Sirve para medir el tiempo de reacción tanto a estímulos visuales como auditivos. La respuesta puede ser manual o mediante la voz.

2) Memoria: Tambor de Memoria. A través de una ventana (entre 0 y 18 mm de ancho y entre 0 y 80 mm de longitud) se presentan a los estudiantes palabras a un ritmo de 1, 1.30, 2, 3, 4 ó 6 segundos para aprender. Como variable independiente se puede utilizar el ritmo de presentación de las palabras, la dificultad de las palabras, etc., y como variable dependiente se puede utilizar el número de palabras que recuerda el sujeto, o el número de presentaciones que necesita para anticipar cada palabra de la lista antes de que aparezca en el Tambor.

3) Taquistoscopios y otros fenómenos perceptivos: Taquistoscopio, Figuras de Müller-Lyer, Aparato para la demostración de los fenómenos PHI y punto crítico de fusión y Precipicio visual. El Taquistoscopio, juntamente con la Caja de Skinner, probablemente sean los instrumentos más importantes de cualquier laboratorio de psicología básica. El taquistoscopio permite la presentación de estímulos visuales, controlando con precisión los estímulos, que se presentan con una duración de centésimas o milésimas de segundo. El taquistoscopio puede tener uno o varios canales. Se utiliza para los estudios de percepción, por ejemplo, para efectuar el enmascaramiento, y en el estudio de la memoria, por ejemplo, para el estudio de la memoria sensorial. También se ha utilizado en investigación en el ámbito de la neuropsicología desde 1950, debido a que permite presentar información visual a cada campo visual separadamente. Y teniendo en cuenta que la información visual está contralateralizada, al comparar la exactitud con la que se procesa la información en cada campo visual es posible deducir qué hemisferio es más competente para procesar los distintos tipos de información que se presentan.

Las Figuras de Müller-Lyer sirven para medir la magnitud de la ilusión óptica mediante las figuras de Müller-Lyer. Como variables independientes se acostumbran a utilizar la apertura y la longitud de los lados del ángulo. El aparato para la Demostración de los Fenómenos PHI y Punto Crítico de Fusión se utilizaba en el laboratorio de psicología del Colegio Universitario de Ourense para que los alumnos pudiesen visualizar el movimiento de unas luces, dónde en realidad no lo hay, y ver una luz continua, cuando en realidad es estática. Finalmente, mediante el aparato para analizar el Precipicio Visual, los estudiantes observan el comportamiento de una rata, que no se baja de un estrecho pasillo por el lado en el que se ve un precipicio (aunque en realidad no lo es) y se baja por el lado que aparenta poca profundidad.

4) Fisiología general: Psicogalvanómetro, Estetoscopio y Manómetro. El Psicogalvanómetro se utilizaba para visualizar la respuesta psicogalvánica (RPG) en una escala analógica desde +50 a -50, correspondiente a las variaciones de la RPG de un sujeto. Funciona mediante electrodos digitales. La variable independiente puede ser la emoción provocada por palabras o imágenes, y claro, la dependiente es la respuesta psicogalvánica.

5) Psicología, fisiología animal: Caja de Skinner, Registro acumulativo, Laberinto modular en T. Corredor, Caja de lanzadera, Caja de problemas de Thorndike, Aprendizaje discriminativo de peces, Generador de electroshocks, Rueda de actividad, Equipo de condicionamiento humano y Condicionamiento parpebral. Uno de los aparatos más importantes para los estudiantes de psicología es la Caja de Skinner (Condicionamiento operante). En ella se observa cómo actúan las ratas en función de los programas de reforzamiento. Normalmente, unida a la Caja de Skinner, está el aparato para el Registro Acumulativo. Consiste en un papel que está saliendo de forma continua y sobre el que escriben dos plumas: una indica cuando el animal consigue el refuerzo, y la segunda indica las veces (va escribiendo cada vez más hacia la izquierda) que el animal presiona la palanca para obtener alimento. Es muy útil para los estudiantes para aprender el condicionamiento y los programas de reforzamiento.

Son también interesantes los Laberintos para ratas. Con ellos se puede aprender cómo corren y aprenden las ratas el laberinto para obtener comida. La variable "motivación" (horas de privación de comida o pérdida de peso) es una variable importante. También se puede observar, con el aparato para el Aprendizaje Discriminativo de Peces, cómo estos son capaces de discriminar colores, y obtener la comida en un determinado color o en una secuencia de colores.

Un aparato importante en el laboratorio de psicología es la Rueda de Actividad. Al permitir que la rata entre en la Rueda de Actividad, comienza a correr dentro de la rueda. Un marcador indicará las vueltas que da la rueda (movida por la rata) en el tiempo que se le permite estar dentro de la Rueda de Actividad. Una variable independiente que se suele utilizar es también la motivación. La Rueda de Actividad sigue vigente en la actualidad con la finalidad de provocar anorexia en las ratas y después tratar de curarlas, con la finalidad de que eso pueda tener alguna relación con la anorexia nerviosa y la forma de tratarla.

6) Varios: Cerebro, Oído, Globo ocular, Cronómetros, Gafas negras y Balanza. Son distintos aparatos que se utilizan para el estudio del Cerebro, del Oído, del Globo Ocular, o Cronómetros para medir tiempos de reacción (o tiempos permitidos para realizar cualquier tarea), Gafas Negras que impiden la visión para realizar una tarea, por ejemplo, recorrer un laberinto con un punzón. La balanza se utiliza, fundamentalmente, para el peso de animales.

b) *Material de Diagnóstico Psicológico y Físico*:

1) Aptitudes: Laberinto de Foster, Laberinto reversible y Espejo eléctrico. Tanto el Laberinto de Foster como el Laberinto Reversible son dos laberintos para personas. Se recomienda que las personas tengan los ojos tapados (gafas negras) para realizar la tarea. Ésta consiste en llegar con un punzón, desde el principio del laberinto hasta el final, en el menor tiempo posible y con el menor número de errores posible. Se contabiliza el tiempo que se tarda en recorrer el laberinto y el

número de errores. Estos laberintos pueden tener un papel debajo de las ranuras, lo que permitirá tener un registro gráfico de todos los movimientos que efectuó el participante al realizar la tarea. El Laberinto Reversible se puede girar de cualquier forma, lo que hará más difícil que el participante lo pueda aprender, de una vez para la siguiente. El Espejo Eléctrico es un aparato que tiene un patrón (estrella, cuadrado, etc.) impreso sobre la plataforma. El participante tiene que recorrer el patrón con un punzón sin salirse de él (ni para dentro ni para fuera), pero lo está viendo a través de un espejo. Una placa metálica impide que el individuo vea directamente el patrón. El espejo está conectado a un contador que marcará los errores, cada vez que el individuo se salga del carril. Se puede hacer con la mano derecha o la izquierda.

2) Dinamometría: El Dinamómetro de mano mide la fuerza muscular de la mano al intentar cerrarla. El aparato tiene una agarradera que se puede graduar adaptándose a la forma de la mano. El modelo habitual tiene un rango de medida que está en una escala graduada de 0 a 100 Kg/fuerza.

3) Psicofiología deportiva: Reflejo patelar. Al percutir el tendón rotuliano, la pierna se extiende: es lo que se denomina Reflejo Patelar. El aparato para medir el Reflejo Patelar está diseñado para ser utilizado en conexión con un cronoscopio. Permite medir el tiempo que existe entre la estimulación dada al sujeto y su respuesta. La medida se toma en milésimas de segundo. El aparato también mide el ángulo correspondiente al Reflejo Patelar. El ángulo queda indicado en un goniómetro con una amplitud de escala de 90º.

4) Sensoriometría: Mezclador de colores (y de postefectos), Aparato para pruebas de discriminación luminosa, Aparato para medir la percepción de profundidad, Perímetro de mano tipo Scheweigger, Estesiómetro, Juego de luces para posefectos y Discriminación de pesos. En el apartado de Sensoriometría están incluidos diversos aparatos. El Mezclador de Colores es un motor que hace girar una rueda a gran velocidad. En la rueda se pueden poner distintos colores, en la proporción que se desee (la proporción de color se puede leer en grados). Al girar los colores a gran velocidad, ya no se observan los diferentes colores, sino un color diferente. El aparato también sirve para ver el fenómeno del posefecto mediante una rueda giratoria espiral. Permite también medir el tiempo que dura el posefecto.

El aparato para la Discriminación Luminosa está diseñado para presentar dos estímulos luminosos a partir de una sola fuente común. Cada estímulo se puede variar, independientemente, mediante una apertura graduada con precisión. El individuo tiene que decir si las dos luces son de igual intensidad o son diferentes (discriminación visual).

El aparato para medir la Percepción de la Profundidad consiste en dos bastones verticales que están soldados a dos guías móviles. Están colocados en el interior de una caja de madera que está iluminada uniformemente. El aparato está diseñado para eliminar todas las señales externas de la profundidad, de tal modo que el participante sólo se puede guiar por la percepción binocular o monocular. La tarea del participante consiste poner los bastones en paralelo, uno al lado de otro, y se mide el error en una escala graduada que tiene el aparato.

El Perímetro de mano tipo Scheweigger se utiliza para realizar los mapas de color de la zona sensitiva de la retina. Consta de un soporte para el ojo, un punto de fijación y un arco graduado de 180º que puede girar completamente en un giro de 360º

en torno al punto de fijación. De este modo, se puede realizar un mapa de la retina en torno a cualquier plano y grado de desplazamiento angular deseable.

El Estesiómetro se utiliza en el estudio de la sensibilidad cutánea. El aparato tiene tres puntas, y el individuo tiene que distinguir cuando se le presiona con dos puntos o cuando se le presiona con un punto en cualquier parte del cuerpo. Si los dos puntos están muy juntos, el individuo no distingue si se le presiona en un punto o en dos, en cambio, si los puntos están más alejados, distingue entre dos puntos y un punto.

La Discriminación de Pesos consta de dos series de pesos, totalizando 24 pesos. La serie ligera presenta una amplitud entre 75 y 125 grs., con diferencias de 5 grs., excepto dos pesos que pesan cada uno 100 grs. La serie pesada tiene una amplitud entre 175 y 225 grs., con intervalos también de 5 grs., y dos pesos que tiene cada uno 200 grs. Los pesos, externamente, todos tienen el mismo tamaño, color, etc. Sirve para discriminar pesos y para la demostración de la Ley Psicofísica de Weber y Fechner.

c) *Material de Terapia*:

1) Lenguaje: Tratamiento de la tartamudez. El aparato para el Tratamiento de la Tartamudez se fundamenta en los principios de la teoría de conducta y del "feedback". Cuando habla el individuo, el aparato enmascara el "feedback" auditivo, lo que hace que, en varios tipos de tartamudez, se produzca una considerable mejoría en la fluidez del habla. El aparato es portátil y es accionado por la voz del individuo. El tono que produce el aparato, cuando habla el individuo, elimina el circuito aéreo de escucha.

2) Psicoterapia: Tratamiento de la enuresis (pipi-stop) y Condicionamiento aversivo de fumadores. El aparato para el Tratamiento de la Enuresis está diseñado para el tratamiento de la enuresis nocturna, siguiendo el método del condicionamiento. Consta de una unidad de ruido o alarma que se activa con las primeras gotas de orina emitidas por el niño al comenzar la micción. La alarma despierta al niño y le permite ir al servicio. El aparato también consta de dos alfombras metálicas flexibles que se colocan sobre la cama separadas por una sábana para evitar su contacto. Los aparatos modernos son más sencillos y tienen un pequeño protector conectado a una pequeña alarma.

3) Bioinformación: Monitor de ritmo cardíaco, Casete de técnicas de relajación, Relaxómetro y Alpha Sensor. El Monitor de Ritmo Cardíaco hace una lectura digital del ritmo cardíaco. Facilita con cada latido los valores medios del ritmo cardíaco por minuto. El aparato es portátil y es bueno para los casos en los que se requiera el registro preciso de la tasa cardíaca en un momento determinado.

El Relaxómetro produce una señal auditiva cuyo nivel varía con los cambios en la actividad del sistema nervioso autónomo del individuo. La resistencia eléctrica de la piel del sujeto se mide por dos electrodos colocados en dos dedos. Si el sujeto se excita, hay una caída en la resistencia de la piel y una elevación en el nivel del tono, y si el sujeto está relajado, desciende el nivel del tono.

El Alpha Sensor consta de una pequeña unidad, portátil, en la que están los mandos, y a la que se conecta un cable con los electrodos para conectar al individuo. El aparato, un pequeño encefalógrafo (EEG), está diseñado para producir una señal auditiva únicamente cuando el suje-

sujeto que lo utiliza produce en el cerebro ondas alfa (8-13 c. p. s.) o theta (4-8 c. p. s) según hubiésemos seleccionado uno u otro ritmo. El aparato se utiliza como un "biofeedback" para entrenar a los individuos a producir ondas alfa o theta a voluntad. La producción de ondas alfa y theta se utiliza como terapia para un considerable números de trastornos: hiperactividad, falta de atención, dolor crónico, insomnio...

Prácticas de laboratorio y metodologías

El laboratorio fue utilizado, al principio fundamentalmente, por el profesor Alfredo Campos en la asignatura de Psicología General e Historia de la Psicología (Plan de estudios de 1973). Con la implantación del Plan de Estudios de 1979, el laboratorio fue utilizado por el mismo profesor en las asignaturas de Psicología General I y Psicología General II, y por el profesor Antonio López Castedo, cuando se incorporó al Colegio Universitario en el año 1982, para impartir la asignatura de Psicología Experimental.

Se procuró que los alumnos, durante los tres años que pasaban en el Colegio Universitario, se familiarizasen con todos los aparatos, aprendiendo su manejo y utilidad. Además, con los aparatos más adecuados para el contenido de las asignaturas, los alumnos efectuaban réplicas de experimentos importantes de psicología.

Después de varios años de prácticas en el Laboratorio de Psicología del Colegio Universitario de Ourense, Alfredo Campos publica en el año 1988 un libro: "Manual de prácticas de psicología básica", editado en Barcelona por el Grupo Editor Universitario. Este libro, que estuvo de manual de prácticas en muchas universidades españolas, abarca dieciocho capítulos, el primero se refiere a la forma de llevar a cabo un experimento, y los diecisiete restantes son diseños de experimentos de laboratorio. Los temas que abarca el libro se refieren al contenido de las antiguas asignaturas de Psicología General I y Psicología General II (todos los temas que abarca hoy el área de Psicología Básica): 1. El experimento psicológico, 2. Percepción de profundidad, 3. Percepción del tiempo, 4. Percepción de figuras, 5. Ilusiones ópticas, 6. Posefectos, 7. Memoria, 8. Olvido, 9. Imágenes mentales, 10. Formación de conceptos, 11. Resolución de problemas, 12. Condicionamiento clásico, 13. Condicionamiento instrumental, 14. Refuerzo, 15. Transferencia, 16. Motivación, 17. Frustración y conflicto y 18. Emociones.

La forma de efectuar las prácticas era bastante innovadora para esa época. Se procuraba hacer réplica de experimentos importantes del contenido de las asignaturas. Los alumnos, en grupos de 4 ó 5, elegían una práctica. El profesor enseñaba a esos alumnos la práctica, y después ellos eran los responsables de dirigir la práctica a todos los compañeros, en grupos reducidos. Con esta metodología, cada alumno dirigía una práctica a varios grupos (impartía varias clases) y participaba en las restantes prácticas.

La metodología de cada práctica era la siguiente: se efectuaba la réplica de la investigación sin que los participantes (alumnos del grupo de prácticas) supiesen el objetivo de la práctica para que no estuviesen influidos en sus respuestas. Posteriormente se recogían los datos (hojas de respuesta), se ofrecía una pequeña introducción al experimento, se encuadraba el tema dentro de la asignatura y se especificaban todos los pasos del experimento: título, problema, hipótesis, variable independiente y dependiente, grupo control y experimental, etc. (McGuigan, 1974). A continuación se devolvían las hojas de respuesta a los participantes para que los corrigiesen,

procurando que ningún participante corrigiese su propia hoja de respuesta. Se corregían los resultados y se comprobaba si se confirmaba o no la hipótesis planteada. Si la práctica se efectuaba con animales (ratas, gatos, peces...), y el tiempo dedicado a la práctica no era suficiente para llevarla a cabo, el grupo que dirigía la práctica efectuaba el experimento fuera de las horas lectivas y, posteriormente, en el horario de las prácticas, hacía una demostración con los animales, y comunicaba los resultados.

Una vez finalizada la práctica, el grupo que la dirigió tenía que presentar un informe de la práctica. Este informe estaba a disposición de todos los compañeros para que, al finalizar el curso, todos los alumnos del curso presentasen un resumen de todas las prácticas.

La asistencia a las prácticas era obligatoria para aprobar la asignatura, pero el dirigir una práctica y el resumen de todas las prácticas era voluntario, y era valorado para la calificación final. La calificación final de la asignatura era el resultado de los exámenes de los contenidos teóricos, de la asistencia a las prácticas, y de los trabajos de prácticas. Pensamos que esta metodología que se llevaba a cabo en el Colegio Universitario de Ourense se adelantaba varias décadas al Plan Bolonia.

Referencias

Bernal, M., Sampedro, M. J., Alcaraz, M., Blanco, M., Campos, A., Leirós, L., y Méndez, C. (2012). *Libro de actas del XXV Symposium de la SEHP*. A Coruña: Imprenta Provincial de A Coruña.

Boletín Oficial del Estado (1972, nº. 228).

Campos, A. (1988). *Manual de prácticas de psicología básica*. Barcelona: Grupo Editor Universitario.

Diario Oficial de Galicia (1989), nº 156, de 16 de Agosto.

Diario Oficial de Galicia (1990), nº 20, de 24 de Enero.

Espada, L. (1995). *La Universidad de Vigo: Antecedentes y etapa constituyente (1988-1994)*. Vigo: Fundación Provigo.

McGuigan, F. J. (1974). *Psicología experimental*. México: Trillas.

MEPSA (1978). *Catálogo general*. Madrid: MEPSA.

Universidad de Santiago de Compostela (1978). *Guía Académica. Curso 1977-78*. Santiago de Compostela: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Santiago de Compostela.

Universidad de Santiago de Compostela (1981). *Guía Académica. Curso 1981-82*. Santiago de Compostela: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Santiago de Compostela.

Universidad de Santiago de Compostela (1983). *Guía Académica. Curso 1983-84*. Santiago de Compostela: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Santiago de Compostela.

Vaquero, A. (2001). El proceso de segregación universitaria en Galicia: El caso particular del Campus de Ourense. En J. Gómez (Ed.). *X Jornadas de la Asociación de Economía de la Educación* (pp. 157-168). Murcia: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia.

Mi labor en Leipzig

Eloy Luis André
(1910)

Prólogo

Jorge Castro (UNED)

Entre 1909 y 1911 el psicólogo gallego Eloy Luis André realizó una estancia de investigación en la Universidad de Leipzig becado por la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (JAE). Además de asistir a los cursos de psicología, colaboró activamente en el laboratorio de Wundt, quedando a cargo de una investigación dedicada al estudio comparativo de diferentes lenguas. Como sabemos, Wundt citaría posteriormente el trabajo de Luis André en su monumental *Völkerpsychologie*.

El texto inédito que aquí ofrecemos es la memoria que redactó nuestro autor para dar cuenta a la JAE del tipo de actividades que estaba realizando en Leipzig. Lo envió en el ecuador de su estancia dejando entrever su interés por prorrogar la beca y cerrar las múltiples actividades intelectuales allí iniciadas. El documento original es un manuscrito realizado apresuradamente, con un estilo confuso y farragoso y una caligrafía en ocasiones ilegible. Pero tiene un valor histórico relativamente apreciable, más allá de los motivos personales y la biografía de Luis André. Por un lado, muestra los contrastes entre la cultura científica alemana y española de la época y apunta posibilidades institucionales para establecer puentes entre ambas. Además, describe de primera mano el funcionamiento de un instrumento de laboratorio utilizado en Leipzig. Lamentablemente, las explicaciones de Luis André son especialmente confusas en este punto, al tiempo que el nombre de los autores mencionados en relación con sus investigaciones resulta indescifrable. Con todo, creemos que el documento es lo suficientemente interesante para ofrecerlo en las limitadas condiciones de legibilidad y transcripción que hemos logrado alcanzar[1].

También seleccionamos y reproducimos tres documentos muy próximos a esta memoria en tiempo y contenidos. El primero se corresponde con una página de la memoria del Instituto de Orense para el bienio 1912-1913, donde Luis André ocupaba la cátedra de psicología. En ella se puede apreciar la adquisición del mismo aparato que nuestro autor utilizaba en el laboratorio de Leipzig: el *Kymographion*. Los otros dos documentos son cartas provenientes del archivo familiar[2]. La primera es del propio Wundt y en ella el maestro le comenta cuestiones relativas al trabajo sobre las lenguas. La segunda es del famoso psicólogo argentino José Ingenieros, y en ella cambia pareceres con su colega gallego a propósito del experimentalismo wundtiano. Además trata de recabar la opinión de nuestro autor sobre la situación de la filosofía científica en España, pidiendo referencias específicas de algunos autores vinculados a la psicología. Pasemos a leer los textos.

[1] La transcripción del documento original, ubicado en el archivo de los fondos de la Junta para Ampliación de Estudios, se realizó junto con Raquel de Castro.

[2] Quiero expresar, una vez más, mi gratitud con la familia Luis-André por su continua disposición para facilitar el acceso a los documentos personales de su antecesor y permitir su divulgación. La traducción de la carta de Wundt se debe a Ángel Luis-André, ya fallecido, y su esposa Gilda.

Tres propósitos y tres clases de trabajos tengo emprendidos en Leipzig:

Primero, trabajos que tienden a estrechar las relaciones de solidaridad intelectual entre Alemania y España, poniendo a contribuir los medios personales que están a mi alcance, a fin de lograr que aquella ejerza sobre nosotros una tutela espiritual en el orden pedagógico y se entere mejor de las cosas de España que sólo en parte conoce y por intermedio de Francia.

A este fin propuse la formación de un seminario español en Leipzig, centro que por su importancia comercial y cultural puede ser un gran nudo para la difusión del español. En todas las universidades alemanas se estudia hoy la lengua y la literatura inglesa con gran perfección y determinación. El seminario de inglés de Berlín es el modelo. Convendría para el establecimiento de nuestro seminario que la Junta, de acuerdo con la Academia y la universidad, entrase en tratos paralelos con la Universidad de Leipzig instruyendo personas para el aprendizaje del español, regalando libros de nuestros clásicos y literatos, etc., etc.

Mi trabajo experimental, del que después hablaré, sobre fonética comparada me hace presumir que el español como lengua viva está en admirables condiciones de difusión y fácil aprendizaje.

Para responder al primer pensamiento, al de la tutela espiritual de carácter pedagógico, convendría que la Junta pusiese en relación nuestra escuela [*ilegible*] de magisterio y nuestras escuelas normales con los seminarios alemanes para la formación de maestros, y con las escuelas públicas alemanas que visité por espacio de tres meses, convenciéndonos de que la comprensión de los métodos se ve mucho mejor en vivo que en los libros. Al secretario del Museo Pedagógico Nacional, el Sr. Barnés, proporcionaré los datos que he adquirido sobre el Instituto de Psicología y Pedagogía experimental de Leipzig [formulado] por la asociación de maestros de la ciudad y sostenido por la misma.

Mis visitas hechas el año pasado a las escuelas de Leipzig me permitieron enterarme de su admirable instalación. Baste decir que Leipzig, que tiene la misma población que Madrid, dedica a escuelas unos 12 millones de marcos, cerca de 16 millones de pesetas. Mis impresiones sobre estas visitas fueron ya comunicadas particularmente al Sr. Vicenti, individuo de la Junta.

La segunda clase de trabajos son puramente personales y de carácter científico. Sobre ellos no he de dar cuenta aquí. Sólo diré que algunos individuos de la Junta conocen ya con carácter oficial algunos capítulos de mi "Filosofía de la Cultura" que aquí preparo. Además, tengo ya terminada cinco capítulos sobre mi obra "Mentalidad Alemana" (Pedagogía, filosofía y vida espiritual del pueblo alemán). Allí he hecho la traducción de la "Introducción a la Filosofía" del profesor Wundt que está en prensa. Allí terminé también mi "Ética española". Por lo que respecta a la misión especial que allí tengo, que es estudiar Filosofía Científica, tengo en prensa "la Memoria" que he de dar a conocer muy brevemente a la Junta sobre "la filosofía contemporánea en Alemania y la Filosofía Científica". Cuento ya con bastantes materiales para la segunda parte de ella que se titulará "la filosofía de la naturaleza y la psicología superior" según Wundt, comparando su posición con la Mach, Ostwald, Hertz, etc.

La tercera clase de trabajos son de carácter académico: me refiero a los cursos de la universidad y al trabajo experimental en el instituto de Wundt. Por lo que se refiere a los trabajos académicos, me he fijado especialmente en la enseñanza de la Filosofía alemana, de la Psicología experimental (que he [repartido] por espacio de tres meses) y de algunos cursos de psicología fisiológica, faltándome para completar mi plan el estudio de algunos cursos de matemáticas auxiliares de las ciencias naturales, completar un práctico de Física experimental, y algunas lecciones sobre psicología patológica con el profesor Gregoire y de Biología general y [*ilegible*] de los organismos.

En lo que respecta a los trabajos experimentales en el laboratorio de Wundt, me he fijado principalmente en los métodos emprendidos por considerarlos indispensables para mis ulteriores trabajos sobre Lingüística experimental, Lógica experimental y Economía experimental. El trabajo que tengo entre manos se titula. "Sprachmelodische Kurven in verschiedenen lebenden Sprachen"[3]. Tengo casi completo el material de investigación y determinado el cálculo de algunas curvas para encontrar la constante.

He de confesar aquí mi profundo agradecimiento al ilustre Wundt que me ayuda con sus consejos, al profesor [*ilegible*] con su ejemplo y al profesor [*ilegible*] con su familiaridad y solicitud para las preguntas y dificultades que a cada paso surgen en la técnica científica.

Mi material de experimentación trata sobre dos grupos de lenguas, lenguas de carácter germánico, el alemán y el inglés, y lenguas de carácter latino, el italiano, el español y el rumano. Además tengo algunas referencias sobre el polaco y el griego. Causas ajenas a mi voluntad me han obligado a suspender durante los últimos veinte días del trimestre de turismo, faltando terminar este trabajo, pero lo hice [contando con la aprobación] del director del Instituto de psicología experimental como puedo probar.

En el trimestre de verano creo que podré completar el material de experimentación y terminar de [calibrarlo], aprovechando las vacaciones para terminar más [informaciones] sobre la literatura científica y para hacer la redacción del trabajo. Nada puedo anticipar sobre él y por lo que respecta al procedimiento seguido sólo he de decir que empleé el laminógrafo combinado con un kimógrafo sobre cuya superficie se desliza tangencialmente una cinta de papel ahumado de 25 metros que [corre] en la misma dirección que el cilindro del Kimografo [. En] dicha cinta ahumada se desarrollan tres clases de curvas, unas regulares isonoras ([*ilegible*]) y con las [que van] un número de 120 vibraciones por segundo; sirven para determinar el tiempo. El aparato para fijar el tiempo es un estilete de acero adosado a un magneto para seguirlas e interrumpir la corriente eléctrica. El [*ilegible*] ([*ilegible*]) es una simple cerdilla que escribe en el papel ahumando con una curva irregular paralela a la curva temporal que se desarrolla inferiormente a aquella. Este aparato está en relación con un motor y una pila para recibir la corriente, convenientemente regulada. Las observaciones se obtienen con gran rapidez, pero después hay que fijar las curvas y leerlas y esto es lo más esforzado del trabajo, lo mismo que la preparación para medirlas en el microscopio.

La medición de las curvas es como la de cualquier otra, teniendo en cuenta que el aspecto matemático del problema se reduce a buscar la curva temporal con entera exactitud, al determinar la relación con la curva del lenguaje. En este proble-

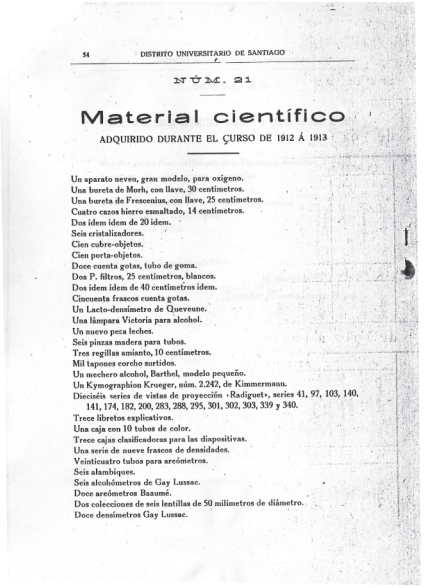
[3] La curva de la melodía del lenguaje en las diferentes lenguas y dialectos.

ma, aparte de la determinación del acento melódico, hay que determinar el [*ilegible*] tönung[4] que suscitó la discusión entre [*ilegible*] y [*ilegible*] y que es cuestión aún no definida en la fonética experimental. El profesor [*ilegible*] cree que hay que hacer [*ilegible*] tras [*ilegible*] el klangfarbe[5] y para eso en el próximo semestre contaremos con el aparato empleado en Viena.

Los resultados del trabajo han de ser importantes por lo que se refiere a la Melódica de la Lingüística y a la enseñanza de las lenguas vivas[;] y más adelante, cuando se pueda determinar el trabajo fonológico, empleado en la [*ilegible*] curva fonética, y el trabajo fonológico de la asociación, determinado por el significado con las palabras más importantes también bajo el punto de vista de la lógica experimental.

Bien quisiera entrar en detalles sobre esto pero creo más oportuno advertir que tanto mi cuaderno de experiencias como parte de mi material de experimentación está a disposición de la Junta.

Eloy Luis André
Catedrático



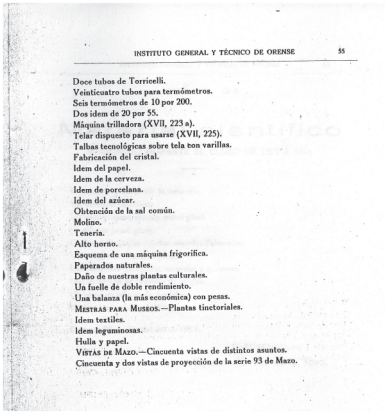
54 DISTRITO UNIVERSITARIO DE SANTIAGO

NÚM. 21

Material científico

ADQUIRIDO DURANTE EL CURSO DE 1912 Á 1913

Un aparato neveu, gran modelo, para oxígeno.
Una bureta de Morh, con llave, 30 centímetros.
Una bureta de Frescenius, con llave, 25 centímetros.
Cuatro cazos hierro esmaltado, 14 centímetros.
Dos idem idem de 20 idem.
Seis cristalizadores.
Cien cubre-objetos.
Cien porta-objetos.
Doce cuenta gotas, tubo de goma.
Dos P. filtros, 25 centímetros, blancos.
Dos idem idem de 40 centímetros idem.
Cincuenta frascos cuenta gotas.
Un Lacto-densímetro de Quevenne.
Una lámpara Victoria para alcohol.
Un nuevo peca leches.
Seis pinzas madera para tubos.
Tres regillas amianto, 10 centímetros.
Mil tapones corcho surtidos.
Un mechero alcohol, Barthel, modelo pequeño.
Un Kymographion Krueger, núm. 2.242, de Kimmermann.
Dieciséis series de vistas de proyección «Rafiguet», series 41, 97, 103, 140, 141, 174, 182, 200, 283, 288, 295, 301, 302, 303, 339 y 340.
Trece libretos explicativos.
Una caja con 10 tubos de color.
Trece cajas clasificadoras para las diapositivas.
Una serie de nueve frascos de densidades.
Veinticuatro tubos para areómetros.
Seis alambiques.
Seis alcohómetros de Gay Lussac.
Doce areómetros Baumé.
Dos colecciones de seis lentillas de 50 milímetros de diámetro.
Doce densímetros Gay Lussac.



INSTITUTO GENERAL Y TÉCNICO DE ORENSE 55

Doce tubos de Torricelli.
Veinticuatro tubos para termómetros.
Seis termómetros de 10 por 200.
Dos idem de 20 por 55.
Máquina trilladora (XVII, 223 a).
Telar dispuesto para usarse (XVII, 225).
Talbas tecnológicas sobre tela con varillas.
Fabricación del cristal.
Idem del papel.
Idem de la cerveza.
Idem de porcelana.
Idem del azúcar.
Obtención de la sal común.
Molino.
Tenería.
Alto horno.
Esquema de una máquina frigorífica.
Paperados naturales.
Daño de nuestras plantas culturales.
Un fuelle de doble rendimiento.
Una balanza (la más económica) con pesas.
MESTRAS PARA MUSEOS.—Plantas tinctoriales.
Idem textiles.
Idem leguminosas.
Hulla y papel.
VISTAS DE MAZO.—Cincuenta vistas de distintos asuntos.
Cincuenta y dos vistas de proyección de la serie 93 de Mazo.

FIGURA I. Material adquirido por el Instituto de Orense (1912-1913).

[4] Tono.
[5] Timbre.

Leipzig, 15 de Febrero de 1912

Muy distinguido Doctor :

Ayer recibí el envio del 2º tomo de su traducción de mi obra "Einleitung" (Fundamentos), excelentemente encuadernada, por lo que le quedo sumamente agradecido.

Igualmente le agradezco la cordial felicitación en su carta recientemente recibida. Me alegra saber, por lo que me dice en la misma, que ya ha terminado su trabajo sobre la melodía del lenguaje y que incluso ya está traducido. Lo mejor será que Vd. envie el manuscrito directamente al Dr. Salow, quien va a permanecer de todas formas en Leipzig la mayor parte de las vacaciones de Pascua, mientras que yo muy probablemente saldré de viaje.

También recibí sus curvas vocales (Sprachkurven) enviadas recientemente por Vd. y algunas incluso -- naturalmente con la mención de su paternidad científica -- han sido incorporadas en el 2º tomo de la 3ª edición de la "Völkerpsychologie" (Psicología de los Pueblos) segun una traducción hecha por el Dr.Salow e interpretadas con notaciones musicales. Este tomo se va a publicar en breve.

Con la esperanza de verle a Vd. otra vez aquí en el verano, quedo de Vd. con atentos saludos de su seguro servidor

W. Wundt.

Leipzig, 15. Februar 1912.

Sehr geehrter Herr Doktor!

Gestern erhielt ich den II. Band Ihrer Übersetzung meiner „Einleitung" in vortrefflichem Einbande eingebunden, für den ich Ihnen bestens danke. Ebenso gilt Ihre freundlichen Glückwünsche in Ihrem zuletzt erhaltenen Brief. Es freut mich aus diesem Brief zu sehen, dass Sie Ihre Arbeit über die Sprachmelodie beendet haben

und dass dieselbe sogar in der Übersetzung fertig ist. Es wird das Beste sein, wenn Sie das Manuskript direkt an Herrn Dr. Salow senden, der jedenfalls einen großen Teil der Ostersferien hier sein wird, während ich selbst wahrscheinlich verreise.

Ihre zuletzt übersandten Sprachkurven habe ich richtig erhalten und diese sogen. natürlichen Autorschaft Nennung dieser Autorschaft ist der 2. Band der 3 Band

Auflage der Völkerpsychologie nach einer von Herrn Dr. Salow ausgeführten Übersetzung in Notenschrift aufgenommen. Der Band wird demnächst erscheinen.

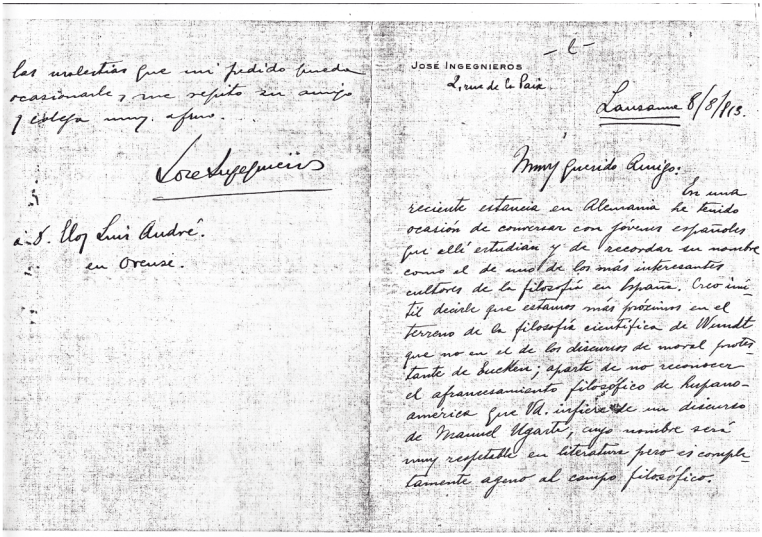
In der Hoffnung, Sie im Sommer wieder hier zu sehen, verbleibe ich mit den besten Grüßen

Ihr

ergebener

Dr. Wundt.

FIGURA II. Carta de W. Wundt a E. Luis André (Leipzig, 15 de febrero de 1912).



las molestias que mi pedido pueda ocasionarle, me repito su amigo y colega muy afmo.

José Ingenieros

Sr. D. Luis André.
en Orcusi.

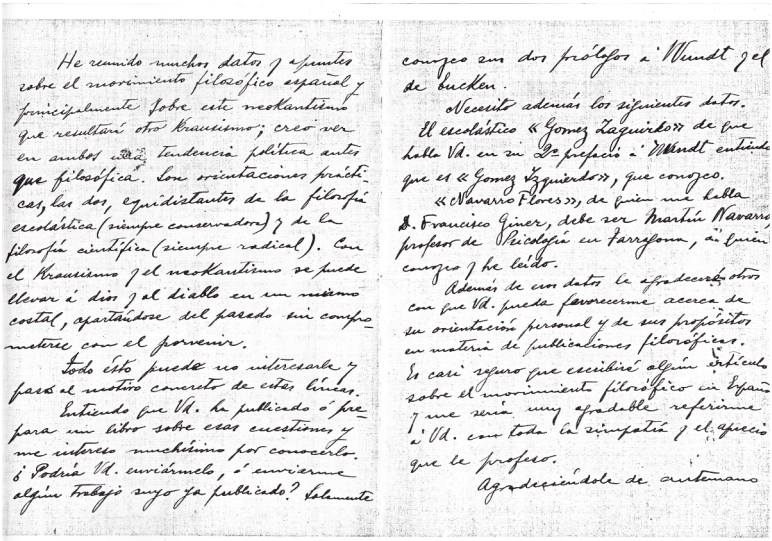
— 6 —

JOSÉ INGENIEROS
2, rue de la Paix

Lausanne 8/8/913.

Muy querido Amigo:

En una reciente estancia en Alemania he tenido ocasión de conversar con jóvenes españoles que allí estudian y de recordar su nombre como el de uno de los más interesantes cultores de la filosofía en España. Creo inútil decirle que estamos más próximos en el terreno de la filosofía científica de Wundt que no en el de los discursos de moral protestante de Buckle; aparte de no reconocer el afranceseamiento filosófico de Hispano-América que Vd. infiere de un discurso de Manuel Ugarte, cuyo nombre será muy respetable en literatura pero es completamente ajeno al campo filosófico.



He reunido muchos datos y apuntes sobre el movimiento filosófico español y principalmente sobre este neokantismo que resultará otro krausismo; creo ver en ambos más tendencia política antes que filosófica. Son orientaciones prácticas, las dos, equidistantes de la filosofía escolástica (siempre conservadora) y de la filosofía científica (siempre radical). Con el Krausismo y el neokantismo se puede llevar á dios y al diablo en un mismo costal, apartándose del pasado sin comprometerse con el porvenir.

Todo esto puede no interesarle y pues el motivo concreto de estas líneas.

Entiendo que Vd. ha publicado ó prepara un libro sobre esas cuestiones y me interesa muchísimo por conocerlo. ¿Podría Vd. enviármelo, ó enviarme algún trabajo suyo ya publicado? Solamente conozco sus dos prólogos á Wundt y al de Buckle.

Necesito además los siguientes datos.

El escolástico «Gomez Izquierdo» de que habla Vd. en su prefacio á Wundt entiendo que es «Gomez Izquierdo», que conozco.

«Navarro Flores», de quien me habla D. Francisco Giner, debe ser Martín Navarro profesor de Psicología en Zaragoza, á quien conozco y he leído.

Además de esos datos le agradeceré otros con que Vd. pueda favorecerme acerca de su orientación personal y de sus propósitos en materia de publicaciones filosóficas.

Es casi seguro que escribiré algún artículo sobre el movimiento filosófico en España y me sería muy agradable referirme á Vd. con toda la simpatía y el aprecio que le profeso.

Agradeciéndole de antemano

FIGURA III. Carta de J. Ingenieros a E. Luis André (Lausana, 8 de agosto de 1913).

Sobre la danza

Gustav Theodor Fechner

Über den Tanz. *Stapella Mixta* (1904).

La danza es el arte primordial, no sólo sobre la tierra, sino en el mundo entero. Como si en el momento de la creación del universo se hubiese hecho sonar un cuerno de Oberón[1] para obligarlo a girar en círculos eternos. Todos los planetas giran alrededor de su sol, y el sol, cuyos movimientos se ven limitados por su corpulencia, gira sobre sí mismo, arrebatado por el goce de la danza. En cuanto a nuestra tierra, esa especie de 'pas à deux' que se marca con la luna ofreció sin duda alguna la primera oportunidad de inventar el vals, que con todo derecho puede denominarse danza celeste. Atengámonos a tan magnos ejemplos y dejemos perorar a moralistas y médicos condenando la danza, los primeros porque por lo general no tienen en mente normas de comportamiento positivas más que en razón de las normas negativas que tienen en sus pies agostados, los segundos porque ven en la danza un medio gracias al cual, obedeciendo a las pautas de la naturaleza, podemos mantenernos sanos de cuerpo y espíritu, volviendo así inútiles todos sus servicios. ¿Es que su anatomía no les ha enseñado que nuestro pie se ha construido para la danza, que tal músculo parece hecho para el 'pas glissé', tal otro para el 'pas floré', y así con todos, de manera que debe de haber tantos tipos de pasos como músculos en las piernas, y que el ser humano tiene dedos en los pies y tobillos sólo para hacer puntas y tensar el pie como debe ser; que luce carnosos músculos en las pantorrillas o al menos cuenta con lugares donde colocarse postizos sólo para no hacerse daño al batir las piernas en el trenzado; y que los nervios recorren todos esos músculos sólo para poder iniciar las convulsiones con las que danzar en cuanto resuena un violín? El médico sabe que no tiene nada que hacer con un bailarín que prefiere beberse de un trago un vaso de ponche o de limonada en vez de tomarse «una cucharadita de jarabe cada dos horas»; y a la inversa ocurre con quienes se arrastran y languidecen en sus habitaciones o yacen inertes sobre sus camas: la naturaleza se venga de quienes han ignorado su voluntad; ¿por qué los locos no danzan?, si lo hicieran no estarían enfermos y acabados pues no hay mejor ejercicio en el mundo que bailar un vals bien rápido al son de un buen violín. Quienquiera que tenga reservas contra la danza no tiene más que imaginarse asistiendo a un baile a personas enfermas de estar sentadas toda la semana, apresurándose a sudar y a estimular la circulación de sus humores en un movimiento circular, a lo que quienes pudieran añadirían el batir de brazos y pies a izquierda y derecha; esta imagen despejará todas sus dudas.

Por mi parte, preferiría ser la peonza de madera que el niño hace bailar con su látigo, como el músico que nos hace bailar con su alegre arco, que el hombre pleno de conocimiento cuyas piernas no hacen más que añadir dos patas de madera a las cuatro de la silla en la que está sentado. Por eso la esfera es la forma más perfecta, pues tiene infinidad de piernas con las que danzar, de hecho toda su superficie consiste en una suma de puntos sobre cualquiera de los cuales puede girar a nada que se le incite. Nosotros, que somos seres imperfectos, sólo tenemos en común con esta forma, a la que un viejo sabio denominaba divina, dos puntos mediante los cuales debemos imitar las celestes órbitas circulares; pero esos dos órganos son también los más nobles de todo nuestro cuerpo; así como antiguamente los dos cónsules cargaban con todo el peso del Estado, ellos tienen que llevar, diri-

[1] Se refiere al cuerno mágico con el que el caballero Huon y su escudero Sherasmin llaman a Oberón para que acuda en su ayuda, según aparece en la ópera romántica *El juramento del rey de los elfos*, también conocida como *Oberón*.

gir y gobernar todo el peso de nuestro organismo, que debe obedecer sin condiciones su voluntad; pues allí donde van las piernas ha de ir el cuerpo entero. Y así como la voluminosa cabeza del alfiler sólo toma consistencia desde el punto de vista de la punta, en el hombre la cabeza sólo adquiere su valor en función de los pies, cuyo peso le impide escapar de la tierra, donde necesitan apoyarse para danzar.

Para hacer evidente la superioridad del arte de la danza sobre todas las demás basta con cotejarlas.

Cuando nos paramos cinco minutos ante una bella pintura, exclamamos: «¡Maravillosa!», y nos vamos. ¿Pero quién puede abandonar el baile por su propia voluntad antes de que la aurora suceda al crepúsculo? ¿Y qué mujer no experimenta un sentimiento de dicha al ser objeto de admiración, girando y girando para ofrecer sin pausa nuevas perspectivas? Sólo se quedan sentadas aquellas de las que se tiene bastante con ver una sola perspectiva.

La danza jamás se ha rebajado a servir de acompañamiento a la música: ¿dónde hemos visto bailar en un concierto? Por contra, la música siempre sirve de acompañamiento a la danza; ¿y por qué hay tantos grandes compositores apasionados por la armonía, si no es para escribir óperas que obnubilan a vieneses y bailarines? La aptitud para servir de acompañamiento a la danza puede considerarse un criterio para valorar una buena música. ¿Y qué caballero en Leipzig frecuenta el concierto, si no es para comprometerse para el siguiente baile? ¿Y cuántas veces, en tal trance, mira su reloj para saber si el descanso se acaba y poder disipar el aburrimiento de tomar té y helados?

¿Quién diablos retira su mano del esbelto talle que ciñe durante un baile para mirar la hora o disimular un bostezo? ¿Y quién que tenga los pies en la tierra se atreve a dudar entre una sinfonía de Beethoven y un 'vysilanti'[2], entre dejarse acunar por las armonías y agitar graciosamente los pies? ¿Quién no suda de buen grado, hasta que el sudor le rezuma por todos los poros como del tonel de las Danaides[3]? Jadea y gime y se esfuerza y se afana de tal manera que un espectador que no supiera nada de este arte le compadecería profundamente; y todo sin que le paguen; sus ropajes se llenan de polvo, su frac se mancha de cera, despelleja sus zapatos contra el suelo, grisea de golpe toda su muda, y si el sudor ya no le basta, escupe sangre y baba por la nariz y la boca, y todo para nada, absolutamente para nada; sólo el eminente valor intrínseco de la danza puede provocar una sumisión tan voluntaria a tal desbarajuste.

Por otro lado, es razonable ver en la danza un impulso hacia lo celeste y lo divino, una aspiración hacia la naturaleza de los ángeles; nos creemos alados, nos lanzamos al aire; pero no es más que un salto pues el peso de nuestro cuerpo terrestre nos jala hacia abajo. Ahora bien, no nos limitamos a un solo intento; sólo abandonamos agotados por los vanos esfuerzos, y para más de uno esos intentos son el paraíso.

Aun admitiendo que se pueda hablar de una inclinación por la música aparte de la danza, tal inclinación sólo se debe a relaciones visibles u ocultas con la danza misma: unas bellas manos quieren mostrar que danzan tan bien sobre las teclas como los pies sobre el suelo; los sonidos mismos, en esencia, no provienen más que de la danza de partículas diminutas, que configuran giros tan graciosos (figuras sonoras) como los que son capaces de realizar nuestros mejores bailarines; de manera que un músi-

[2] Se refiere a una danza popular griega.

[3] Las Danaides fueron condenadas por el asesinato de sus esposos a llenar con agua un tonel que dejaba escapar el líquido por sus juntas, de manera que jamás se colmaba.

co no es más que un coreógrafo de partículas que introduce pauta, orden y armonía en sus desordenadas progresiones.

Apenas merece la pena comparar la danza con la poesía. Aparte del hecho de que aquella requiere dos pies iguales mientras que la poesía camina por doquier con un pie largo y uno corto, la danza es un arte liberal que no limosnea el pan sino que se practica con un entusiasmo desinteresado que sólo se puede atribuir a los pocos poetas que tienen en tanta estima su propia inspiración como para asumir los costes de publicación de sus obras, mientras que en el resto la inspiración se rebaja al nivel del panadero, cada nueva tirada de sus poemas se reduce para ellos a una nueva hornada.

Los antiguos griegos vieron claramente que los días consagrados a la divinidad no podían honrarse mejor que mediante «la belleza de danzas inspiradas, entrelazando sus corros en torno al resplandeciente altar». En el fondo, no sucede otra cosa en nuestra época; día de fiesta y día de baile son uno, aunque hoy las cosas están más separadas: en vez de danzar como antaño en torno al altar, nos recogemos un rato por la mañana ante el altar, mientras se terminan los preparativos indispensables para lo esencial, es decir para el baile, y allí pensamos devotamente en la velada, cuando la danza se desarrollará sin altar, pues desde que cuantos acuden a la fiesta deben ponerse su perfume ya no lo necesitamos para poner los vasos de incienso y de mirra; a menudo incluso nos eximimos de colocar un ambigú en la sala de baile. Por otro lado, las danzas de los griegos debían de tener un carácter distinto a las nuestras. Los antiguos no conocían el vals, y de forma general giraban más en torno a un mundo de objetos exterioresque en torno a su propio yo como hacemos nosotros, pues cada cual se considera a sí mismo como un centro, no teniendo así en tanto que tal más que girar en torno a sí mismo, como en efecto ocurre en el vals. Cuando me dicen que los griegos, y sobre todo las mujeres, no conocían el vals, esto verdaderamente me produce el mismo efecto que al indio que se asombraba de que se pudiese vivir en Inglaterra si allí no había cocos.

No podríamos negar que en general el bello sexo nos es superior por su sentido de la belleza, y que asimismo debemos inclinarnos igualmente ante su sentido de la danza. Es cierto que nosotros gustosamente damos una vuelta a la pista, pero también nos encanta cazar, montar a caballo o combatir, mientras que para una joven nada está a la altura de la danza, ni siquiera el vestido nuevo que estrena, y estoy seguro de que cualquier joven daría uno de sus dos pies para seguir bailando el vals con el otro pues muchas darían de buena gana mucho más aún, su vida misma, por un baile más, y así, en el sentido propio del término, se baten gustosamente por su vida. Recuerdo haber leído en el *Magnetismo animal*[4] de Passavant que dos jóvenes, paralizadas e inmovilizadas casi por entero en su vida cotidiana, eran capaces de girar sin apenas cansarse cuando se trataba de bailar.

Piense en una joven sentada pudorosamente, se diría que sólo un resorte artificial, ajustado a una aguja de hacer punto, la hace andar; sus ojos se desvían temerosos de cualquier mirada un poco atrevida que los roce, retornan a su concha, tímidamente, y largo tiempo después arriesga una mirada, como una antena, para ver si alguna chinita obstaculiza su camino. Tóquela con la punta de un dedo, huirá como si hubiese visto una araña. Mírela en la calle: trota a pasos menudos, como una hormiguita, o como si hubiese hecho votos a san Andrés para que la punta de uno de sus piececitos no tropiece con el talón del otro. Ahora, mire de nuevo a esta autómata en el baile: la danza le insufla vida y ánima, sus pies la arrancan del suelo y la elevan; desde las primeras notas comienzan a batir impacientemente golpeando el

[4] Passavant, Johann Karl. *Untersuchungen über den Lebenmagnetismus und das Hellschen.* 1821.

suelo al compás, como el fogoso caballo que patea al son de la música militar, incómodo por la brida que le retiene. Dócil, se desliza entre los brazos más atrevidos; sus músculos se sublevan en olas tumultuosas; su mirada encendida llamea y se ilumina con las demás miradas; sus palabras, sus ojos, sus gestos dicen una sola cosa: siente que ha entrado en un mundo superior, de una nobleza más elevada. ¿Y es que no es el baile un mundo semejante? ¿No son allí tan comunes los títulos de ángel o de diosa como el de ciudadano en la república? ¿No se despoja cada uno del viejo Adán para convertirse en un ser nuevo y transfigurado en la sala de baile? ¿No recobran juventud y ardores los más viejos?¿No vemos aflorar el rubor del más bello carmín en las mejillas, no lucen como flores los adornos y los peinados de las mujeres, las calvas y los clareos no se transmutan en las pelucas y los rizos más bellos, no se transforman los enclenques para tener mejores piernas y pantorrillas mejor formadas? ¿No se hace posible lo que parecía imposible? Un pie, como el camello de la parábola, consigue pasar bien que mal por el agujero de la aguja de una zapatilla de muñequita, el talle de una joven regordeta frisa el talle de avispa, el maquillaje torna la boca más exagerada en una sonrisa angelical; los corazones de piedra de los que no cabría esperar lágrima alguna se funden bajo el imperio de palabras almibaradas; la más oscura cenicienta se pavonea como una luminosa princesa, jóvenes sastres enderezan sus piernas eternamente combadas; en lugar de ofrecer opiatas con dulces palabras y suaves miradas, el farmacéutico ofrece bombones aún más dulces. ¿Quién podría confundir esto con nuestra vida terrestre ordinaria?

Así que no es nada asombroso que el verano sea para tantas mujeres la estación más triste del año pues por lo general no se celebran bailes. Es cierto que tenemos las maravillas de la naturaleza, pero ¡qué pobre consuelo! La salida del sol puede ser magnífica, este astro obtiene un placer maligno al levantarse más temprano que nosotros y mirar por la ventana mientras nuestras damas se arreglan, sin que a la inversa ellas puedan mirarlo en ese trance; al ponerse es igual de malicioso, siempre atrapa el momento en que durante su paseo las damas son arrastradas por una conversación ardiente sobre un sombrero, un par de zapatos o cualquier otro accesorio de la vestimenta con el que hurtar el cuerpo a su percepción. Es cierto que en verano nacen las flores más bellas, pero en lugares a los que no acceden más que las cabras y las vacas, mientras que en los paseos abunda el polvo del camino que sustituye al polen. Así pues, ¿qué hay en el verano que pueda compensar el placer invernal de la danza?Como mucho, el verano es un magro intento de la naturaleza para resarcirnos de la ausencia de la danza durante un periodo en el que debemos reunir nuevas fuerzas para danzar en el invierno, y si el sol calienta tanto durante el verano es precisamente porque al estar habituada la naturaleza humana a la sudoración cotidiana que provoca la danza, esta se interrumpiría durante el verano en que el hombre debe descansar si el sol no interviniera como diaforético. De hecho, el verdadero significado del proverbio «Te ganarás el pan con el sudor de tu frente» es el siguiente: no comerás antes de haber bailado lo suficiente como para estar bien sudado.

E incluso si permaneciéramos completamente ciegos a todas las ventajas de la danza, tendríamos que reconocer que los bailes suscitan la actividad de las jóvenes de la manera más fructífera. Sin ellos no tocarían una aguja y se cruzarían de brazos, pero los bailes las impulsan a una actividad febril y sus dedos cosen tan rápido antes del baile como sus pies llegado el día. Un baile mantiene ocupada a una joven durante los ocho días anteriores y los ocho posteriores, y todo el intervalo entre un baile y el siguiente

sirve para sembrar las semillas que se recogerán durante la velada del baile o para degustar a destiempo sus frutos, que saborean al volver a pensar en ellos, o, mejor dicho, al volver a hablar de ellos.

Imaginemos a un pintor que durante semanas se haya alimentado de la idea del cuadro que quiere ejecutar: busca en los almacenes para dar con la mejor tela, los colores más brillantes, deja de comer y de beber, no abandona ni un instante su caballete, sumido por entero en la ejecución del cuadro que el día de la exposición ha de procurarle la gloria, lo retoca y repinta cien veces, la dificultad de plasmar como él desearía la imagen que tiene en mente le convence de que se trata de una idea inspirada por los dioses, y cuando por fin ha terminado espera que entre todas las demás pinturas sólo la suya retendrá la mirada de los visitantes. Formémonos la imagen de este pintor y pongamos en su lugar a una joven, en lugar del caballete el espejo, en lugar del pincel la aguja y las tijeras, en lugar de la tela y los colores las sederías y las cintas, en lugar del pensamiento concentrado sobre el cuadro, la mejor idea que la excitación pueda originar en una joven cabeza, y tendremos la imagen de una joven que se prepara para el baile de Navidad o para cualquier otro gran baile.

Que el cielo perdone a los padres y las madres tiránicos capaces de negar un baile a sus hijas, más hijas han muerto de pena por un baile que se les haya negado que por el baile mismo; y si alguna pilla la tisis en el baile, ¿no es más bello salir de la vida ligeramente, danzando, que retirarse furtivamente, encorvada y gruñendo apoyada en un bastón, caminando a pasitos durante años hasta la tumba? Cuando un hombre muere en la guerra se dice que ha caído en el campo del honor; para una joven un baile es el campo del honor, y una joven valiente mira a la muerte a los ojos, plantándose ante ella en carne y hueso, con la misma bravura que un héroe en el campo de batalla, pidiendo una tregua sólo para un último vals.

Qué cruel es la madre que saca violentamente a su hija del baile, a pesar de sus resistencias, sus súplicas y sus zalamerías, antes de que el gallo invite a retirarse al noctámbulo. Desalmada, ¿no te conmueve la mirada de esa joven que te implora tan dulcemente? –No te lastimes, mi niña, basta por hoy. –¿De verdad te quieres ir? Apenas me he acalorado. –Sí, sí, tengo sueño y, mira, tu padre se impacienta. –¡Sólo el cotillón!, y luego te seguiré de buen grado. –Ni un vals más, te tienes que calmar, no sabes moderarte, vas a ponerte mala. –Y he aquí que las flautas y los violines llaman de nuevo a las parejas a una danza endiablada; su pie se mueve al mismo ritmo, el hombre más dulce de toda la concurrencia se aproxima a ella sobre la punta de los pies, como el céfiro[5]: «Mi bella señorita, ¿me permite?» La pobre debe negarse y lamentándose interiormente lo observa radiante del brazo de otra; se envuelve en su chal a regañadientes y enfurruñada vuelve a casa con su madre. Bailan y bailan, todas esas parejas zumbando, arriba y abajo, en su alegre estruendo, pero la joven ya no puede verlas.

Traducción y notas:
Ángel Cagigas

[5] Suave viento de poniente, aunque quizás Fechner tenga en mente el *Mercurio* de Giambologna, parado en grácil equilibrio sobre la punta de sus pies encima de la cabeza de Céfiro, dios del viento del oeste.

c o n v o c a t o r i a s d e l a s e h p

XXVI SYMPOSIUM DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA

Valencia, del 9 al 11 de mayo de 2013.

Secretaría del symposium

E-mail: sehp13@uv.es

WEB: http://sehp13.uv.es/

Teléfonos: 963 983 338 / 963 983 537

FAX: 963 983 141

Comité científico

Dolores Sáiz Roca (UAB)

Helio Carpintero (UDIMA)

Juan Antonio Mora (UMálaga)

Juan Antonio Vera (UM)

Cristina Civera Mollá (UVEG)

Comité organizador

Mª Vicenta Mestre Escrivá (Presidenta)

Cristina Civera Mollá (Secretaria)

Paula Samper García (Coordinadora)

Vocales: Ana Tur, Francisco Tortosa, Juan Carlos Pastor, Mauricio Chisvert y Mª José Monteagudo.

Colaboradores: Sara Fonseca, Javier Castillo, Cristina Tortosa y Amparo Martínez

Sede

El XXVI Symposium de la SEHP se celebrará en 2013 en la ciudad de Valencia.

Valencia ha dado el salto a la modernidad sin volver la espalda a sus raíces. Esta es una de las claves que hacen de este destino de la Comunidad Valenciana una referencia para el turismo mundial.

Valencia es un lugar de contrastes que da la bienvenida entre parajes naturales junto a la costa o la montaña. Kilómetros de playas y calas donde disfrutar, bajo un sol radiante, de una variedad de actividades de recreo inagotable.

Asimismo podrá saborear los exquisitos guisos y ollas populares del interior y la cocina marinera del litoral, y sorprender al paladar siguiendo la senda del enoturismo con los exquisitos vinos tintos y dulces de la tierra con Denominación de Origen Utiel-Requena y Valencia.

Además, podrá disfrutar de los magníficos espacios que posee la ciudad como son el Palmar, una pedanía de la ciudad de Valencia situada a orillas del Parque Natural de la Albufera. Es una de las pedanías más conocidas y características del lago, emplazada en medio de zonas de regadío, y la cual conserva algunas de las tradicionales barracas de la zona.

Y, por si todo esto fuera poco, los grandes eventos de la ciudad de Valencia, una capital cosmopolita que le invita a un recorrido único y sorprendente por el Museo Príncipe Felipe, la música del *Palau de les Arts* y las especies marinas de *l'Ocèanografic* en la Ciudad de las Artes y las Ciencias, así como la apasionante vida de la fauna salvaje del Bioparc.

Las jornadas de trabajo transcurrirán en el seno de la Universitat de València (UVEG).

El Aula Magna de La NAU (**N**uestra **A**ntigua **U**niversidad) será el lugar elegido para el desarrollo de las sesiones (Calle Universidad, nº2).

El edificio histórico de la Nau constituye el principal baluarte de la Universidad de Valencia, tanto por su continente como por su contenido. Esta construcción singular emplazada en el centro de la ciudad de Valencia constituye la historia misma de la Universidad que, además, alberga parte de las principales colecciones del patrimonio universitario.

Más allá de ser testimonio histórico, ha sido voluntad de la Universidad preservar la NAU y convertirla en el principal referente cultural de la institución universitaria. Es por ello que la Biblioteca Histórica convive con el antiguo rectorado, el paraninfo, el aula magna, la sala Matilde Salvador, la capilla, las cinco salas de exposiciones –*Estudi General, Abierta, Thesaurus, Duque de Calabria y Martínez Guerricabeitia*–, aulas y las dependencias administrativas de la gestión cultural.

Haciendo un poco de Historia de nuestra Universidad:

A principios del siglo XV, los Jurados de València reunieron los estudios dependientes de la ciudad y de la iglesia, pero se separaron de nuevo en el año 1416. La fundación de la Universitat de València tenía que esperar: el 30 de abril de 1499 aparecían las Constituciones, redactadas a instancias del Consejo de la ciudad de València. La bula pontificia del Papa Alejandro VI, del año 1501, junto con el privilegio real de Fernando II, fechado en el año 1502, llevaron a la inauguración oficial del Estudio General de València, equiparado en prerrogativas y distinciones a las universidades de Roma, Bolonia, Salamanca y Lleida, el 13 de octubre de 1502.

Hoy en día, más de quinientos años después, la *Universitat de València* es, sin duda, una de las más destacadas del estado español y busca consolidarse como una institución de prestigio entre las universidades españolas y también entre las europeas, trabajando intensamente en la calidad de la enseñanza, de la investigación y de los servicios, en la inserción de la Universitat en la sociedad, en el desarrollo y la promoción de la cultura, en la participación democrática de los universitarios en la vida de la Universitat, en el desarrollo del espíritu crítico y en la defensa de los derechos de nuestro pueblo, tanto a nivel individual como colectivo.

Nuestra universidad está abierta prácticamente a todas las ramas del saber, la investigación y la cultura.

Atendiendo a la amplia oferta de estudios, y también a su dimensión humana, es una de las universidades españolas más antigua, grande y multidisciplinar, y que se ha convertido hoy en una universidad europea moderna, con Campus de Excelencia Internacional.

Cómo llegar a Valencia

La ciudad de Valencia se encuentra en la costa mediterránea española, sobre una llanura junto a los márgenes del río Turia, y rodeada de pequeñas montañas que raramente sobrepasan los 100 metros de altitud.

Su situación en la península Ibérica y su condición de tercera ciudad española hacen de Valencia una ciudad con grandes posibilidades de comunicación con el resto del Estado y con los principales destinos

internacionales. Se encuentra a 352 km. de Madrid y 349 km. de Barcelona.

Desplazamientos

Aeropuerto: El Aeropuerto Internacional de Manises se encuentra a escasos minutos de Valencia, a tan sólo 8 kilómetros del centro urbano. La ampliación de pistas y de la terminal, unida al aumento de las compañías aéreas que operan, sitúan a este aeropuerto entre los primeros de España en número de viajeros y vuelos. Dispone de frecuentes comunicaciones con Valencia, a través de autobús, metro y taxis

Tren: Valencia dispone de dos terminales de tren, **la Estación de El Cabanyal y la Estación del Norte** a la que hay que añadir la **nueva estación del AVE Joaquín Sorolla**, que une la ciudad con Madrid y Cuenca. Además Valencia está conectada con Alicante, Albacete y Barcelona por trenes de alta velocidad. Desde la Estación del Cabanyal y la Estación del Norte se puede acceder a la Ciudad de las Artes y las Ciencias mediante los autobuses urbanos. Alameda, a unos 15 minutos del recinto.

Es aconsejable el desplazamiento AVE Madrid–Valencia. Saliendo de *Madrid Puerta de Atocha*, pasando por *Cuenca Fernando Zóbel - Requena / Utiel*, y llegando al destino *Valencia Joaquín Sorolla*, con una duración de 1 hora y 35 minutos.

Autobús: La estación de autobuses de Valencia se encuentra situada en el margen del antiguo cauce del río Turia. A ella llegan líneas regulares de autobús desde toda España. Para acceder a la Ciudad de las Artes y las Ciencias desde allí solo han de cruzar el río y tomar el autobús nº 95 de la EMT.

Barco: El Puerto de Valencia, a pesar de estar dedicado mayoritariamente a la carga general y a usos industriales, tiene una gran importancia en la conexión marítima de Valencia con las Islas Baleares y, desde hace un tiempo, representa una importante estación en el turismo de cruceros del Mediterráneo.

La ciudad está perfectamente comunicada con el Puerto a través de las líneas de autobuses de EMT.

Por carretera: La autopista AP-7 del Mediterráneo, que transcurre de norte a sur por todo el litoral levantino, sirve de conexión con la red europea de autopistas y con las autovías A-23 Sagunto-Somport y A-3 Madrid-Valencia.

Autopista A-7 y la carretera N- 340: recorren la Comunidad Valenciana de Norte a Sur.

Autovía A-3: une Madrid y Valencia.

Nacional 234: conecta Valencia con Aragón, Castilla-León y el norte de la Península.

El tiempo en Valencia

Valencia tiene uno de los climas más cálidos de Europa. Con una media anual de 17ºC, los veranos son calurosos y los inviernos templados. Normalmente durante los meses de invierno la temperatura no baja de los 10ºC. Las lluvias escasean y suelen aparecer en otoño y en invierno.

Contenido temático

Se proponen una serie de mesas de trabajo que tradicionalmente se vienen estableciendo y alguna específica por las fechas y el lugar de celebración:

- Historia de la Psicología española.
- Mujeres en la Historia de la psicología.
- Raíces de las escuelas y sistemas psicológicos.
- Estudios sobre el desarrollo histórico de la investigación de los procesos psicológicos.
- Historia de la Psicología valenciana.
- Albert Ellis (1913-2007): Historia de la Psicología Clínica y las terapias cognitivo-conductuales.
- Watson y el manifiesto conductista de 1913: La Psicología desde el punto de vista conductista (100 años después).
- Historia de la Psicología aplicada.

Presentación de trabajos

Los trabajos han de ser originales y aportar novedades en relación a cualquiera de los ámbitos que abarca la Historia de la Psicología y relacionados con los temas propuestos en las diversas mesas.

Los interesados han de enviar un resumen, en castellano o inglés, de 550-750 palabras para comunicación y de 150-250 para pósters, antes del 15 de febrero de 2013. El envío incluirá: título, resumen con bibliografía, especificando si se trata de comunicación o póster, nombre y apellidos del autor (o autores), centro de trabajo, dirección postal, e-mail, teléfono y fax, y solicitud de equipamiento necesario para la presentación.

Todos los trabajos se enviarán, a través del correo electrónico y en formato PDF, a la secretaria del comité ejecutivo, y los autores recibirán acuse de recibo en un plazo máximo de tres días hábiles, debiendo contactar con la secretaria en caso contrario. En la primera semana de marzo se les enviará a los autores de los resúmenes, la aceptación, las correcciones necesarias para su definitiva admisión, o, en su caso, el rechazo del mismo.

Recordad que, por acuerdo de la SEHP, un mismo firmante solo podría presentar un trabajo en forma de comunicación, (aunque sí podría además presentar pósters).

Los trabajos podrán presentarse tanto en castellano como en inglés

Se colgarán plantillas en la página web del congreso para las presentaciones de Powerpoint, así como para el formato de póster, con los logos del *Symposium*.

Las actas se editarán en formato electrónico.

Se solicitará autorización para la filmación de las sesiones.

Cuotas de inscripción

Cuotas	Antes del 15 de marzo	Después del 15 de marzo
Socios SEHP	180 €	200 €
No socios	220 €	240 €
Estudiantes (cena incluida)	140 €	160 €
Estudiantes (cena no incluida)	70 €	90 €
Acompañantes (1 por inscripción, sólo cena)	70 €	90 €

Los precios incluyen la inscripción, los servicios (*coffee-breaks*, cócteles, actas etc.) y la cena de clausura (excepto cuando se indique lo contrario).

En la página web del *Symposium*, pueden ya cosultarse, entre otros, todos los aspectos relativos a la inscripción, direcciones de envíos de trabajos y links de interés, así como las ponencias plenarias que tendrán lugar en el XXVI Symposium de la SEHP.

premios 2013

La Sociedad Española de Historia de la Psicología convoca los premios "Juan Huarte de San Juan" y "Antonio Caparrós" 2013, para trabajos de investigación en Historia de la Psicología en España y fuera de España respectivamente, de acuerdo con las siguientes bases:

PREMIO JUAN HUARTE DE SAN JUAN

1. Los trabajos deberán versar sobre cualquier tema del pasado de la psicología o ciencias afines en España.

2. Podrán concurrir a los Premios los estudiantes universitarios que acrediten su condición de tales, y que estén iniciándose en la investigación de dichos temas, siempre y cuando no hubiesen obtenido ya previamente este galardón.

3. Los trabajos deberán estar redactados en cualquiera de las lenguas del estado español, ser originales y no haber sido publicados previamente, dejando bien especificado, a través de las referencias bibliográficas, que sus autores conocen y manejan la bibliografía previa sobre el tema.

4. Podrán ser realizados individualmente o en equipo.

5. Deberán tener una extensión de entre 25 y 30 páginas a doble espacio e ir acompañados de las correspondientes referencias documentales.

6. El plazo de presentación se cerrará el 1 de marzo de 2013. Los trabajos deberán ser remitidos, junto a al currículum vitae del aspirante, a la Secretaría de la SEHP, al correo electrónico sehp@sehp.org

7. Actuará de Jurado un Comité Científico designado por la Junta Directiva de la Sociedad Española de Historia de la Psicología, que dará a conocer el premio antes de la celebración del XXVI Symposium de la SEHP, con el fin de que el premiado/s pueda/n organizar su asistencia a este evento.

8. El trabajo premiado se presentará en el XXVI Symposium de la SEHP, y será publicado, tras las pertinentes revisiones propuestas por el Editor Ejecutivo, en la Revista de Historia de la Psicología. Sus autores recibirán una cantidad en metálico de 180 euros, más la gratuidad de la inscripción al Symposium.

9. El fallo del Jurado será inapelable y el Premio podrá ser declarado desierto.

PREMIO ANTONIO CAPARRÓS

1. Los trabajos deberán versar sobre cualquier tema del pasado de la psicología o ciencias afines fuera de España.

2. Podrán concurrir a los Premios los estudiantes universitarios que acrediten su condición de tales, y que estén iniciándose en la investigación de dichos temas, siempre y cuando no hubiesen obtenido ya previamente este galardón.

3. Los trabajos deberán estar redactados en cualquiera de las lenguas del estado español, ser originales y no haber sido publicados previamente, dejando bien especificado, a través de las referencias bibliográficas, que sus autores conocen y manejan la bibliografía previa sobre el tema.

4. Podrán ser realizados individualmente o en equipo.

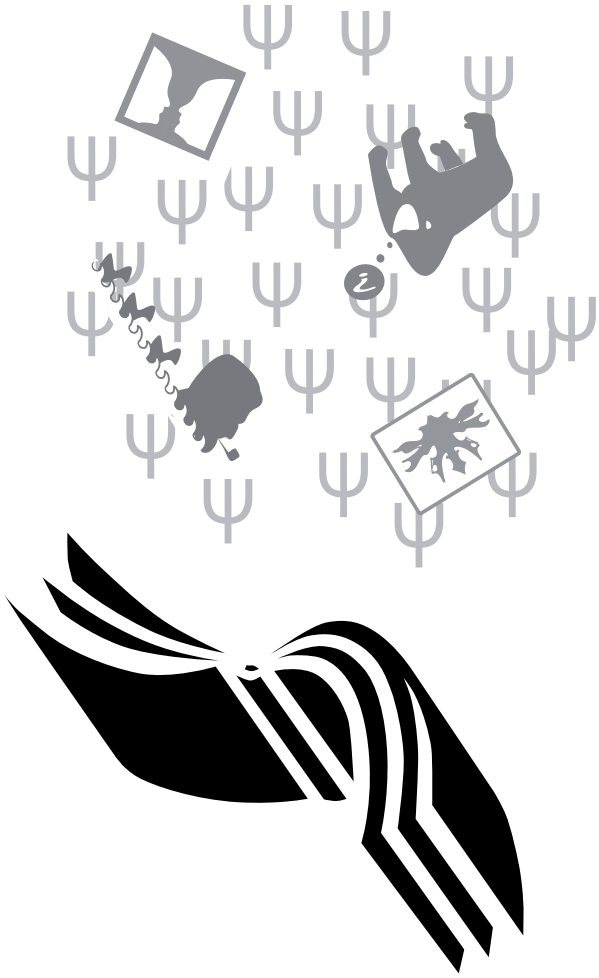
5. Deberán tener una extensión de entre 25 y 30 páginas a doble espacio e ir acompañados de las correspondientes referencias documentales.

6. El plazo de presentación se cerrará el 1 de marzo de 2013. Los trabajos deberán ser remitidos, junto al currículum vitae del aspirante, a la Secretaría de la SEHP, al correo electrónico sehp@sehp.org

7. Actuará de Jurado un Comité Científico designado por la Junta Directiva de la Sociedad Española de Historia de la Psicología, que dará a conocer el premio antes de la celebración del XXVI Symposium de la SEHP, con el fin de que el/los premiado/s pueda/n organizar su asistencia a este evento.

8. El trabajo premiado se presentará en el XXVI Symposium de la SEHP, y será publicado, tras las pertinentes revisiones propuestas por el Editor Ejecutivo, en la Revista de Historia de la Psicología. Sus autores recibirán una cantidad en metálico de 180 euros, más la gratuidad de la inscripción al Symposium.

9. El fallo del Jurado será inapelable y el Premio podrá ser declarado desierto.



reseñas críticas

LIBROS

Porras, B. y Mora, J. A. (2012). *Conciencia en la Psicología Contemporánea. Escuelas científicas actuales dedicadas al estudio de la Conciencia*. Editorial Académica Española. ISBN 978-3-84-73-6001-8. Saarbrücken (Alemania): LAP/-Lambert Academic Publishing.

En los últimos años, ha crecido exponencialmente el interés científico por el fenómeno de la conciencia, un tema clásico y recurrente en el pensamiento humano. En el trabajo que reseñamos, los profesores Beatriz Porras y Juan Antonio Mora realizan un balance de la situación actual, precedido por un amplio estudio de las ideas sobre la conciencia a lo largo de la historia, y acompañado por un profundo análisis de los enfoques contemporáneos, desde ámbitos tan diversos como la filosofía y la lingüística, la neurociencia y la psicología, la sociología y la antropología. En la segunda parte del libro, se realiza un estudio bibliométrico sobre este concepto, llegando a interesantes conclusiones, entre otras, sobre la existencia de los llamados colegios invisibles.

En los capítulos iniciales, se exploran desde el punto de vista histórico las concepciones sobre el pensamiento en Aristóteles, Descartes y, posteriormente, Wundt, quien considerará la existencia de una sola realidad –frente a las distintas substancias cartesianas– que puede ser estudiada desde distintos puntos de vista. A partir de este momento, siguiendo el planteamiento de J. A. Mora (1987), la diversidad y la fragmentación entre las distintas escuelas de la psicología naciente determinarán la existencia de distintas concepciones del fenómeno. Por ello, el libro realiza un estudio comparativo de la visión desde el Estructuralismo, la Reflexología, la Gestalt, el Psicoanálisis, el Funcionalismo y el Conductismo. La teoría sociocultural de Vygotsky ha tenido una especial relevancia en su aproximación a la conciencia y la conducta simbólica, de acuerdo con Carpintero (1996). Vygotsky explica la presencia de los signos y otros elementos de la cultura a partir de la interacción entre distintas conciencias individuales, a partir de la necesidad de comunicar. Uno de los capítulos está dedicado a analizar en profundidad la relación, desde Luria hasta hoy, entre lóbulos frontales y conciencia. Más adelante, la obra plantea las distintas visiones del problema en la psicología cognitiva contemporánea. El enfoque computacional ha proporcionado diversos modelos que explicarían cómo la mente procesa la información. Así, desde la aproximación modular, propuesta por Fodor (1975), existe una arquitectura mental que permite el procesamiento simbólico. Sin embargo, la propuesta conexionista pretende aproximar la explicación cognitiva a las neurociencias, desde modelos inspirados en el sistema nervioso, de acuerdo con Rumelhart (1989).

El libro analiza también una de las controversias más candentes en la literatura científica actual: cómo la materia se transforma en imaginación, en términos de Edelman. Numerosos estudios recientes se basan en la localización de regiones en el córtex implicadas en los procesos

conscientes, mediante neuroimagen. Para algunos, el problema de la mente puede reducirse al funcionamiento del intrincado "cableado cerebral". En principio, la doctrina neuronal trata de entender la mente desde el funcionamiento del cerebro. La mente no es más que el producto de meras conexiones neuronales (Crick, 1994). Para otro grupo de pensadores, desde campos diversos, como la filosofía de la mente, la psicología o la antropología, la mente es una realidad mucho más compleja. Incluso, para algunos, sería imposible que podamos explicarla mediante nuestro conocimiento humano. Se trata de lo que Chambers (1995) ha llamado el "problema difícil": explicar cómo la materia biológica llega a ser autoconsciente, asumiendo que la realidad consciente no puede ser reducida a procesos algorítmicos, ni a una explicación exclusivamente neuronal. Para Chalmers, la conciencia debe ser entendida como fenómeno no material, pero que tiene su origen en un mundo material.

El punto de partida es la distinción fundamental entre distintos tipos de uso del término conciencia, que irían desde la conciencia simple (*awareness*) hasta las formas más complejas como la "conciencia reflexiva", la "conciencia fenoménica" o la "autoconciencia", de acuerdo con la taxonomía de Martínez-Freire (2001). Como ejemplo, se cita el clásico artículo de Nagel, *What is like to be a bat?* (1974), en el que expone la dificultad de poder entender la percepción de la experiencia subjetiva de un murciélago. El punto de vista neurofisiológico se correspondería con la realidad objetiva; pero, por otro lado, queda por explicar cómo se produce la particular cualidad de la experiencia subjetiva, los "qualia". El libro analiza otras aproximaciones teóricas, como la versión débil de la doctrina neuronal, que armoniza la tesis con la comprensión del fenómeno mental desde aproximaciones psicológicas. En la obra, son expuestos con detalle los modelos actuales más influyentes, como el modelo de múltiples borradores de la conciencia, de Dennett (1991) y el modelo *Global Workspace*, de Baars (1988). Además, se incluye el modelo de Stuart Hameroff y Penrose (1996), que intentan encontrar una respuesta al problema de la conciencia en el micromundo de la neurona, basándose en las hipotéticas propiedades cuánticas de los microtúbulos. En esta línea, ya Grande (1992) defendía que la psicología científica debería hacer suyos interrogantes abiertos por la física cuántica, como la relación conciencia-realidad y las categorías espacio-tiempo, entre otras.

En la segunda parte del libro se realiza un completo análisis bibliométrico, sobre los estudios del tema de la Conciencia, en la Psicología Contemporánea, a lo largo de una década (1990-2000), en distintas bases de datos, estudiando la posibilidad de detectar colegios invisibles en este tema de estudio. Por tanto, se ofrecen datos sobre las tendencias actuales en el estudio de la conciencia, de gran interés para investigadores, profesores y estudiantes. Podemos destacar algunos resultados. Los autores con mayor presencia bibliométrica son principalmente neurofisiólogos, como es el caso de B. Libet y F. Crick; o filósofos de la mente, como D. Dennett y J. Searle. En otros casos, destaca la presencia de psicólogos, aunque con un índice de impacto ligeramente inferior. Sería el caso de B. Baars y A. Marcel, vinculados con estudios de percepción visual. Baars (1990-2000) es uno de los autores de mayor visibilidad, lo que, junto con el análisis de citas, nos lleva a considerar la existencia de un primer colegio invisible, término planteado por Price (1961), para las cohortes de investigadores. Por tanto, esta sería una de las teorías psicológicas de mayor impacto en el estudio de la conciencia en la actualidad, siguiendo las tesis de Baars, en *A Cognitive*

Theory Consciousness (1988). Otros colegios invisibles (1990-2000) se configurarían alrededor de T. Natsoulas o B. Libet. En la publicación especializada *Consciousness and Cognition* (1990-2000) aparecen en los primeros lugares Searle, Dennett, Crik, Blok y William James. En cuanto a la valoración del grado de obsolescencia de un total de 2022 referencias analizadas en la literatura norteamericana, los autores del libro sólo encuentra dos referencias a A. Luria (índice 0,30) y una sola cita de L. Vygotsky (índice de impacto igual a 0). Estos datos contrastan con la vigencia en la Psicología actual y la Psicolingüística de Vygotsky, de su enfoque dialéctico y contextual sobre los procesos psicológicos superiores, siendo el lenguaje su herramienta más importante. De modo análogo, A. Luria es considerado un precursor de la actual neuropsicología. Del análisis realizado se desprende que, en la literatura norteamericana sobre la conciencia, están infrarrepresentados, cuando no ausentes, los investigadores europeos actuales. De hecho, el autor europeo más citado es Sigmund Freud.

Una conclusión relevante, en la tesis que proponen los profesores Porras y Mora, apoyándose en los autores de mayor impacto, se referiría a la tarea, todavía inacabada, de construir una nueva Ciencia, que proporcione una visión más integradora de nuestro propio mundo. En esta línea, cobra una especial relevancia la propuesta de Alberto Rosa (2000), para construir un discurso científico que integre la visión funcional y socio-genética de la acción humana, tanto en el tema de la conciencia, que nos ocupa en este momento, como en otros procesos psicológicos.

José T. Boyano
UMA

Gergen, K. J. y Gergen, M. (2011). *Reflexiones sobre la construcción social*. Barcelona: Paidós. (Orig. 2004)

Dentro de la jaula de grillos de la psicología y las ciencias sociales, el psicólogo estadounidense Kenneth J. Gergen es uno de los promotores del denominado construccionismo social. Como es sabido, suele atribuirse a esta perspectiva la idea de que la realidad es una construcción social: "nada es real hasta que la gente se pone de acuerdo en que lo es" (pág. 13).

Gergen ha escrito este libro mano a mano con su esposa, psicóloga feminista. Podemos leerlo como un intento de aplacar los ánimos a quienes se escandalizan por el relativismo construccionista. Para ello echan una mirada retrospectiva al construccionismo social compendiando sus virtudes e intentando convencer de ellas a los lectores. Hay también algo de la típica reflexión crepuscular de quien, consagrado y reconocido por su comunidad, hace balance de su vida invitando a otros a que se adentren por los caminos que él ha iniciado y descubran otros nuevos.

Los dos primeros capítulos resumen, con tono divulgativo, las ideas características del construccionismo social, relativas a los juegos del lenguaje, el pluralismo epistemológico, la deconstrucción, la formación social del yo, la construcción colectiva de los significados, etc. El capítulo tercero muestra el ejercicio de esas ideas en la práctica profesional de los psicoterapeutas y otros profesionales psi, incluyendo educadores y gestores de recursos humanos. Se exponen aplicaciones a estudios de casos concretos como el "envejecimiento

positivo", la vivencia del dolor (a la que también se intenta dotar de un tono positivo), el liderazgo, la educación o los abusos sexuales. El capítulo cuarto habla de las metodologías cualitativas y defiende cierto tipo de pluralismo metodológico. El capítulo quinto y último responde a algunas críticas recibidas por el construccionismo y propone abandonar la confrontación teórica en favor de una colaboración enriquecedora.

A mi juicio, la mirada de los Gergen al construccionismo social es bastante autocomplaciente y, por ello, un poco decepcionante. No es que el libro sea malo o carezca de interés. Al contrario, uno está tentado de recomendárselo a sus amigos realistas, positivistas y conservadores; a quienes aún creen en el sujeto, la historia o la naturaleza humana. El libro es un auténtico breviario de construccionismo social para uso de no iniciados y recordatorio de iniciados. El problema es que una perspectiva tan relativista como el construccionismo social acaba convirtiéndose casi en una verdad revelada que todos debemos abrazar para sentirnos más felices, más plenamente humanos o algo por el estilo. De hecho, la retórica general es la habitual en muchos textos teóricos que se autojustifican presentándose como puntas de lanza de un proceso necesario que al mismo tiempo es preciso empujar para que eclosione del todo y arrastre a quienes se resisten a aceptarlo. Así, los autores afirman que "en el mundo de las ideas se está produciendo una gran transformación" (pág. 9) y se dirigen al lector de la siguiente manera: "esperamos poderte mostrar que muchos, nuevos y prometedores caminos se abren ante ti" (pág. 28).

Por lo demás, la crítica a la concepción esencialista de la naturaleza humana parece desembocar en una nueva concepción de la naturaleza humana –igual de esencialista, en el fondo– que la define por la apertura, la colaboración, lo relacional, la creatividad, lo comunitario, el enriquecimiento mutuo, etc. Ese parece ser el horizonte (político) del libro: "Debemos unirnos para encontrar medios prácticos de hacer frente a los conflictos de valores. Hay que identificar o crear prácticas efectivas para limar las diferencias, traspasar las barreras y formas nuevas relaciones" (pág. 113). Se denigra lo teórico como fuente de incomprensión mutua y se ensalza la práctica construccionista como solución "si no queremos que la gente imponga por la fuerza su visión del bien a los demás" (*ibid.*). No se explica cómo demonios convencer a toda la Humanidad de que no hay que imponer nada a la fuerza. Sólo se apuesta por la solución construccionista, que al parecer puede traspasar los límites de las técnicas psi y extenderse a la acción política: "las ideas construccionistas han estimulado una variedad de prácticas para mejorar la coordinación entre las personas, para llevar a gente diversa a integrarse en una causa común y para reducir las diferencias entre antagonismos. […] En la actualidad no hemos hecho más que empezar a desarrollar las formas de práctica necesarias. El futuro está en nuestras manos" (págs. 113-114). ¿Quién va a dar la espalda a semejante desiderátum? Sólo los integristas, es decir, quienes no han visto la luz del construccionismo social. Supongo que para ellos también hay terapia.

Desde luego, la realidad es una construcción, y el libro de los Gergen constituye un buen resumen de las razones para defender que lo es. Pero creo que eso no cierra nuestros problemas en torno a una receta teórica que nos permita respirar aliviados mientras practicamos el "diálogo construccionista" (*sic*). En realidad, no hay alivio que valga.

José Carlos Loredo
UNED

Nuevas perspectivas para los estudios sobre memoria

Boyer, P. y Wertsch, J. V. (eds.) (2009). Memory in Mind and Culture. Cambridge: Cambridge University Press

Desde hace algunas décadas un creciente número de autores viene abogando por enfocar el estudio de la memoria más allá de los límites tradicionales de la mente individual, ampliando la atención a los colectivos (Middleton y Edwards, 1990; Olick, 2008; Rosa, Bellelli y Bakhurst, 2000), así como a las dinámicas e instrumentos culturales que median los actos de recuerdo (Radley, 1990; Wertsch, 1997). En este sentido, el interés por fenómenos hasta hace poco cedidos a disciplinas como la historia o la sociología—como la memoria colectiva, los lugares de memoria, etc.—, así como la adopción de una perspectiva socio-cultural, eminentemente influida por el legado de la psicología soviética (Bakhurst, 1990), han sido aspectos que han contribuido a renovar y ampliar el enfoque con el que la psicología ha venido abordando el campo de la memoria. Prueba de ello sería el distinto tratamiento del que ha sido objeto la clásica obra de F.C. Bartlett (1932/1995) a lo largo de las últimas décadas (véase Johnston, 2001). Tradicionalmente reclamado como el precursor del enfoque cognitivo –debido, sobre todo, al uso que dicho enfoque ha venido realizando del término "esquema" –, los trabajos de Bartlett han recibido un renovado interés por parte de autores próximos a la psicología sociocultural (Kashima, 2000; Rosa, 1996; Saito, 2000). Ello se ha traducido en la recuperación del, muchas veces olvidado, enfoque cultural de este autor, dando lugar a una visión más dinámica (y más acorde con la obra original) del concepto de esquema, alejándolo de la clásica metáfora espacial del contenedor (Wagoner, en prensa).

El sugerente título de la presente compilación *Memory in Mind and Culture*, se situaría en esta creciente ampliación del campo de la memoria. Una ampliación que, en este caso, se traduciría en la presencia de autores de distintas disciplinas ocupadas en el estudio del pasado: de la psicología a la historia, pasando por la antropología. De hecho, el contexto de producción de este libro podemos situarlo en *Luce Programe in Individual and Collective Memory* de la Washington Universtiy en St. Louis (Missouri). Un programa docente y de investigación que reúne distintas líneas de trabajo relativas al amplio campo de la memoria—desde sus bases neurológicas hasta los procesos sociales de recuerdo—, destacando los trabajos desarrollados por autores de primera fila como Henry Roediger, James Wertsch, Larry Jacoby, Mark McDaniel o Pascal Boyer. En este sentido, la presente compilación respondería a la necesidad, apuntada por dos de sus autores (Roediger y Wertsch, 2008), de abordar el estudio de la memoria desde una perspectiva inter-disciplinar a fin de poder plantear un conjunto sistemático de herramientas teórico-metodológicas (tanto cuantitativas como cualitativas), tomadas de diferentes ámbitos, que permitan afrontar en el futuro nuevas cuestiones en el marco de un campo de estudio cada vez más poliédrico (véase Brockmeier, 2010) y caracterizado por una creciente saturación de términos, muchas veces solapados y redundantes (Tulving, 2007).

El libro se divide en cinco partes. La primera de ellas ofrece una interesante introducción a cargo del antropólogo cognitivo Pascal Boyer quien define el horizonte teórico del libro, orientado a superar las visiones reduccionistas sobre la

memoria, ya sea reduciéndola a un fenómeno individual o a una manifestación histórica o cultural. En este sentido, el autor nos plantea la necesidad de entender y abordar la memoria como un fenómeno histórica y culturalmente situado. En otras palabras, apuesta por incluir la historia y la cultura como elementos constitutivos de la propia memoria. Este planteamiento se refleja en la segunda parte del libro, en donde Williams y Conway abordan la memoria autobiográfica considerando los aspectos tanto evolutivos como culturales del propio self. En el mismo ámbito, Berntsen y Bohn examinan la dimensión evolutiva y cultural de los "life scripts" como mediadores del recuerdo autobiográfico. Por su parte, el último capítulo, a cargo de Shacter, Gutschess y Kensinger, se centra en las estructuras y procesos que estarían detrás de los recuerdos específicos, examinando la influencia del self y las emociones en la calidad de los mismos.

La tercera parte se centra en los procesos de memoria colectiva. En la línea de sus trabajos anteriores (2002; 2007), James Wertsch repasa las distintas dimensiones y perspectivas teóricas tradicionalmente implicadas en este campo. Destaca en este capítulo el debate sobre las diferencias entre historia y memoria, planteado por autores como Novick (1999) y Nora (1989), así como su concepto de "*schematic narrative templates*", que apuntaría a aquellas formas narrativas, más o menos convencionales, mediante las que los colectivos reconstruirían su pasado histórico. En el siguiente capítulo, Roediger, Zaromb y Butler, a partir de un conjunto de estudios llevados a cabo en el laboratorio (Roediger, Bergman y Meade, 2000), examinan la importancia del recuerdo repetido para la construcción y el mantenimiento de la memoria colectiva. Desde una perspectiva menos experimental, Pennebaker y Gonzales, siguiendo trabajos anteriores (Pennebaker, Páez y Deschamps, 2006), analizan la dinámica social que acompaña la formación de la memoria colectiva a lo largo de los años, tomando determinados eventos del siglo XX como ejemplo. Finalmente, Lambert, Scherer, Rogers y Jacoby reflexionan sobre cómo el uso de la memoria colectiva genera determinadas emociones que, a su vez, refuerzan el sentido de los colectivos, como sucedió tras los atentados del 11 de septiembre en Estados Unidos.

La cuarta parte ahonda en la compleja relación entre historia y memoria, ya apuntada en el anterior capítulo de Wertsch. A este respecto, los psicólogos Blatz y Ross tratan un tema de gran actualidad en España, como sería el problema de la memoria histórica en relación con el reconocimiento y la reparación de las víctimas. Recogiendo este punto, David Blight reflexiona como historiador sobre el llamado "*memory boom*", apuntando precisamente a los factores de índole histórico y político –especialmente el Holocausto nazi– que explicarían el enorme interés que en los últimos años han suscitado los temas relacionados con la memoria histórica. Un interés que se vería actualmente reflejado por la gran cantidad de "lugares de memoria" (Nora, *ibid*), de los cuales se ocupa el historiador Jay Winter en el siguiente capítulo, estudiando sus características y su ciclo: desde su construcción, su posterior institucionalización, su desaparición y su potencial re-aparición futura. Finalmente, la quinta parte del libro está compuesta por dos capítulos, a caballo entre la psicología y la antropología. David Rubin, continuando la línea de sus anteriores trabajos (1995) basados en los estudios pioneros de Lord (1960/2000) sobre la poesía oral en la ex Yugoslavia, examina las implicaciones de la transmisión oral en la formación de la memoria colectiva, analizando para ello las características mnémicas de la rima y el ritmo de canciones populares. Las formas

de transmisión cultural centran igualmente el capítulo de Pascal Boyer con el que se concluye el volumen, aunque en este caso, apunta al papel de ciertas disposiciones cognitivas que afectarían al modo en el que transmitimos y recibimos ciertos contenidos culturales.

Empezábamos señalando la creciente ampliación de la que ha sido objeto en los últimos años el campo de la memoria, abriéndose a enfoques cada vez más interdisciplinares donde ya no cabe abordar este fenómeno únicamente dentro de los límites de la mente individual. La descripción de los trece capítulos que componen este volumen daría buena muestra de ello, dada la participación de psicólogos, antropólogos e historiadores. En esta línea, Pascal Boyer apuntaba la necesidad de abandonar aquellas aproximaciones reduccionistas que no tuvieran en cuenta la dimensión histórica, social y cultural inherente a la memoria. ¿Hasta qué punto los capítulos del libro consiguen plasmar esta visión? Creemos que, si bien el conjunto de textos compilados logra ofrecer una rica y amplia visión de conjunto, algunos de los capítulos siguen adoptando una perspectiva en donde la cultura parece tratarse más bien como una variable externa y no tanto como una dimensión constitutiva de la propia memoria. En este sentido, tomando el propio título del libro, parece que, en ocasiones, la memoria se situase o bien *en la mente* o bien *en la cultura*, resultando más difícil integrar ambas dimensiones. A este respecto, coincidiríamos con Middleton y Brown (2005) en señalar el amplio terreno todavía por explorar en el camino iniciado por Bartlett hace casi un siglo, "al tratar de capturar la crucial integración de la mente individual y la cultura, la interdependencia entre la cognición y los símbolos culturales" (p.17).

Referencias

Bartlett, F. C. (1932/1995). *Recordar*. Madrid: Alianza Editorial.

Bakhurst, D. (1990) Social Memory in Soviet Thought. En D. Middleton y D. Edwards (Eds.), *Collective remembering*. London: Sage.

Boyer, P. y Wertsch, J. V. (eds.) (2009). *Memory in Mind and Culture*. Cambridge: Cambridge University Press.

Brockmeier, J. (2010). After the archive: Remapping memory. *Culture & Psychology 16*(1), 5–35.

Johnston, E. B. (2001). The repeated reproduction of Bartlett's Remembering. *History of Psychology, 4*(4), 341-366.

Kashima, Y. (2000). Recovering Bartlett's social psychology of cultural dynamics. *European Journal of Social Psychology*, 30, 383-403.

Lord, A. B. (1960/2000). Oral poetry in Yugoslavia. En U. Neisser y I. E. Hyman, Jr. (Eds.), *Memory observed: Remembering in natural contexts* (2nd ed., pp. 397-411). New York: Worth Publishers.

Middleton, D. y Brown, S. D. (2005). *The social psychology of experience: Studies in remembering and forgetting*. London: Sage.

Nora, P. (1989) Between Memory and History: Les Lieux de Mémoire. *Representations*, 26, 7-25.

Novick, P. (1999). *The Holocaust in American life*. Boston: Houghton Mifflin Comany.

Olick, J. K. (2008). 'Collective memory': A memoir and prospect. *Memory Studies, 1*(1), 23–29.

Pennebaker, J. W., Páez, D., y Deschamps, J.C. (2006). The social psychology of history. *Psicología Política, 32*, 15-32.

Radley, A. (1990). Artefacts, Memory and a Sense of the Past. En D. Middleton y D. Edwards (Eds.), *Collective remembering*. London: Sage, pp. 46-59.

Roediger, H.L., Bergman, E.T. y Meade, M.L. (2000). Repeated reproduction from memory. En A. Saito (ed.), *Bartlett, cognition and culture* (pp. 115-134). London: Routledge.

Roediger, H. L. y Wertsch, J. V. (2008). Creating a new discipline of memory studies. *Memory Studies*, 1(1), 9-22.

Rosa, A., Bellelli, G. y Bakhurst, D. (Eds.) (2000), *Memoria Colectiva e identidad nacional*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Rubin, D. (1995). *Memory in oral traditions: the cognitive psychology of epic, ballads, and counting-out rhymes.* NY: Oxford University Press.

Saito, A. (Ed.) (2000), *Bartlett, Culture y Cognition*. London: Psychology Books.

Tulving, E. (2007) 'Are There 256 Different Kinds of Memory?' En J.S. Nairne (ed.) *The Foundations of Remembering: Essays in Honor of Henry L. Roediger*, (pp. 39–52). New York: Psychology Press.

Wagoner, B. (en prensa). Culture and mind in reconstruction: Bartlett's analogy between individual and group processes. En R. Korir, A. Marvakis, J. Motzkau, D. Painter, G. Sullivan, S. Triliva y M. Wieser, (eds.), *Doing Psychology under New Conditions*. Concord, CA: Captus Press.

Wertsch, J. V. (1997a). Narrative Tools of History and Identity. *Culture & Psychology, 3*(1), 5-20.

Wertsch, J. V. (2002). *Voices of Collective Remembering.* Cambridge: Cambridge University Press.

Wertsch, J. V. (2007). Collective Memory. En J. Valsiner y A. Rosa. (eds.), *The Cambridge Handbook of Socio-Cultural Psychology* (pp. 645-660). New York: Cambridge University Press.

Ignacio Brescó de Luna
UAM

C O N G R E S O S

Segunda Reunión Conjunta de Cheiron y la Sociedad Europea de Historia de las Ciencias Humanas.

28-22 de julio de 2012. Montreal. Quebec, Canadá

La segunda reunión conjunta de Cheiron y la Sociedad Europea de la Historia de las Ciencias Humanas (ESHHS) se celebró en el Dawson College, una universidad de habla inglesa situada en el corazón de la ciudad de Montreal, en un edificio emblemático que fue la casa madre de la Congregación de Notre-Dame.

Organizada con la amabilidad que le caracteriza por Sam Parkovnick, la conferencia contó con la participación de más de un centenar de psicólogos, sociólogos, historiadores, filósofos de la ciencia y otros profesionales interesados por las ciencias sociales venidos de América, Asia y Europa y Oceanía. Con una participación tan heterogénea y multicultural, las sesiones científicas ofrecieron una gran variedad de enfoques y tendencias, que siempre fueron recibidos con respeto y cordialidad en medio de las diferencias de opinión. El clima de amistad que ha caracterizado siempre a las reuniones de Cheiron presidió todos los actos de esta interesante conferencia internacional.

La asistencia rondó en torno a las 120 personas, de las que 33 pertenecían a la ESHHS y el resto tenía alguna vinculación con Cheiron. El programa ofrecía un total de 86 comunicaciones, además de la conferencia invitada que corrió a cargo de la Profesora Andrea Tone de la Universidad McGill de Montreal. Las comunicaciones se distribuyeron en diez sesiones, todas ellas divididas en mesas paralelas para de esta forma disponer de más tiempo para la dis-

cusión e intercambio de opiniones.

La conferencia inició sus trabajos a las 3 de la tarde del día 18 de julio, miércoles, con dos mesas paralelas sobre "Psiquiatría y orden social", la primera, y "Medición", la segunda. Resultó interesante la comunicación sobre los distintos significados que le han dado al término "alienación" los profesionales de la Salud Mental, presentada por Daniel Burston, profesor de la Universidad Duquesque. A continuación se tuvo la sesión de posters en el mismo comedor donde los organizadores del Dawson College nos ofrecieron una generosa y espléndida recepción. Fue un digno comienzo para unas sesiones científicas que se prolongaron hasta el domingo al mediodía.

No es posible reseñar en un espacio tan reducido todas las comunicaciones importantes, dado su elevado número. Pero probablemente las que despertaron más interés fueron las del Simposio "Perspectivas críticas sobre obediencia a la autoridad", en las que se presentaron muchos datos contrarios a la versión "oficial" de los conocidos experimentos de Stanley Milgram. En particular, la investigadora australiana Gina Perry, que acaba de publicar un libro sobre el tema, afirmó que en Milgram deformó los hechos para darles un mayor dramatismo y por esta razón sus experimentos no fueron todo lo objetivos que parecían indicar sus escritos. En esa misma sesión, Stephen Gibson presentó unas grabaciones magnetofónicas de los experimentos, guardadas en los archivos de la Universidad de Yale, en las que el "experimentador" John Williams no siguió al pie de la letra los protocolos de actuación cuando el sujeto se negaba a continuar administrando los choques eléctricos, con lo que la estandarización del experimento dejó bastante que desear.

Nuestra Sociedad Española de Historia de la Psicología estuvo representada por cinco comunicaciones que no desmerecieron en nada de las presentadas por las demás sociedades. El viernes 20 de julio, Annette Müllberger presentó una comunicación sobre las huellas psicológicas de la guerra, en la que analizó el estudio realizado por Antonio Piñar, médico exiliado en Francia después de la Guerra Civil, con un grupo de niños y adolescentes españoles refugiados en nuestro país vecino. Al día siguiente, José María Gondra presentó el proyecto de psicología de la liberación para Centro América de Ignacio Martín-Baró y Belén Jiménez-Alonso leyó una comunicación, realizada en colaboración con Jorge Castro y Enrique Lafuente, en la que trató de la noción de ciudadanía en los ensayistas liberales españoles posteriores a la "crisis de 98".

J. M. Gondra en un momento de su ponencia

Finalmente, el 22 de Julio, domingo, Belén Jiménez-Alonso y Noemí Pizarroso participaron con Leila Zenderland en una interesante sesión sobre "Las ciencias humanas y el liberalismo". Belén Jiménez-Alonso examinó la obra de Quintiliano Saldaña sobre el "pragmatismo legal", Noemí Pizarroso leyó la comunicación, realizada en colaboración con José Carlos Loredo, sobre los escritos políticos de J.M. Baldwin durante la Primera Guerra Mundial, y Leila Zenderland exploró la obra de dos sociólogos europeos, el italiano Leo Ferrero y el francés Robert Marjolin, que participaron en el "Seminario internacional sobre el Impacto de la cultura y personalidad" celebrado en la Universidad de Yale durante los años 1932-33.

L. Zenderland, N. Pizarroso y B. jiménez-Alonso

También son dignas de reseñar las sesiones sobre "Género y feminismo en la psicología y vida social de los años 1890-1970" presididas por Alexandra Rutherford, en las que se examinó la compleja trayectoria histórica del movimiento de liberación de las mujeres durante ese periodo.

En cuanto a las contribuciones de otros países, habría que mencionar la sesión "Conmemoraciones y reinvención del pasado", que presidida por Régine Plas y Nathalie Richard contó con una abundante representación francesa. Asimismo fue notable la presencia de historiadores de la psicología brasileños, encabezados por Arthur Arruda, y la Argentina estuvo representada por Ana María Talak de la Universidad de Buenos Aires.

Al igual que en otras reuniones de Cheiron, el Centro de Historia de la Psicología de la Universidad de Akron (Ohio) nos obsequió con la proyección de una película titulada "Estudiando la debilidad mental". Rescatada por los Archivos de Historia de la Psicología Americana, contenía una serie de secuencias realizadas en su mayor parte por Edgard A. Doll, en las que podía verse en acción a Henry Goddard y otros psicólogos del Laboratorio de Vineland.

El acto social más importante fue el banquete celebrado la noche del sábado, 21 de julio, en "Le Nouvel Hotel", una de las residencias de los congresistas. Asistió una nutrida representación de ambas sociedades con sus Juntas Directivas a la cabeza, así como también algunos veteranos de Cheiron, como Rand B. Evans, Alfred Fuchs y John Burnham, que fueron colaboradores de Robert I. Watson en la fundación de la Sociedad. En el curso del mismo, los miembros de la ESHHS entregaron unos regalos a Ruud Abma que acababa de ser sustituido en la presidencia por Petteri Pietikainen, de la Universidad de Oululu (Finlandia), elegido en la Asamblea General celebrada ese mismo día y a quien deseamos toda clase de éxitos en su gestión.

José María Gondra
UPV/EHU

e l d e s v á n d e p s i

El crecepelo que zumba

Iván Sánchez-Moreno
UNED

Hasta no hace mucho, la mujer que gozaba de un orgasmo era una histérica. Claro que por entonces al orgasmo se le consideraba un paroxismo, vinculándolo a un útero hiperactivo y sobreexcitado, pero no suficientemente estimulado. En otras palabras, la solución a la represión sexual era tan simple como *permitir* todo lo contrario. Lo que ocurre es que, durante muchos años, esto sólo se toleraba mediante receta médica; si no, era síntoma de vicio y degeneración y, por ende, de enfermedad mental (y moral, por supuesto).

La histeria, a la que se la perseguía en el siglo XIX como a una plaga que sólo afectaba a las mujeres más díscolas y casquivanas de las sociedades más desarrolladas, era un generoso cajón de sastre donde cabía toda clase de dolencias femeninas sin causa aparente. O sea, toda conducta anormal como, por ejemplo, crisis de ansiedad, irritabilidad, apatía, trastornos alimentarios, y otros comportamientos erráticos como la desobediencia civil o la difusión de pensamientos sufragistas. Se podía manifestar de muchas maneras: desde la retención de fluidos y la sensación de pesadez abdominal a las contracciones musculares en el rostro o un insomnio feroz. Pero los síntomas más evidentes eran los de cariz sexual, ya fuera por inapetencia, frigidez o vaginismo, o por tendencias ninfomaníacas o incluso fetichistas, derivadas de la colisión mental entre los planos de la realidad y de la fantasía y el deseo. En vez de culpar a la realidad por insalubre, era más lucrativo victimizar una fantasía *demasiado* libre. Los casos más extremos (por rebeldes) se diagnosticaban como incurables, y su única solución era la histerectomía quirúrgica o extracción del útero.

Hasta 1880 el masaje clitoridiano se consideraba el tratamiento más efectivo para combatir la histeria, con el fin de provocar el paroxismo. Pero el exceso de trabajo ocasionó en el Dr. Joseph Mortimer Granville una tendinitis aguda en la mano que le llevó a buscar una alternativa artificial para la estimulación de las zonas erógenas de sus pacientes. De hecho, él mismo comprobó por casualidad que la aplicación de ligeras descargas eléctricas en su mano aliviaba sustancialmente los dolores que le impedían ejercer con satisfacción. Aunque los historiadores no se ponen de acuerdo sobre si el primer prototipo fue el "manipulador" que inventó el físico norteamericano George Taylor en 1869, sí queda en cambio constancia de que Granville patentó en Londres un total de dos docenas de modelos distintos para uso médico a lo largo de toda su vida.

Dada su primigenia forma de taladro, el primer masajeador eléctrico que diseñó recibió el inquietante nombre de "martillo de Granville", capaz de reducir los largos tratamientos de una hora a tan sólo cinco minutos de estimulación, con una media de dos a tres paroxismos en total. Los posteriores bautizos apenas disimulaban los mínimos cambios del producto: vibratorium, electro-vibrador, paroxismátur, excitátor, zumbador o aullador competían con otras denominaciones populares como "frota-frota" o consolador, que es la que se ha consolidado. Porque de consolar se trata-

ba, al menos por prescripción médica en el caso de las mujeres (mientras sus maridos lo hacían regularmente en burdeles homologados –después de la partida de *bridge* y la tertulia en el *smoking club*, eso sí–).

No obstante, Granville confesó en *The vibration of the nerves* (1883) que inicialmente no pensó en hacer de su vibrador algo exclusivo de las mujeres, pues su idea era aplicarlo a cualquier parte del cuerpo, fuera del sexo que fuera. Entre otros usos válidos, enumeraba la estimulación capilar, el tratamiento de la artritis, la reducción del exceso de grasa y la curación de la impotencia viril. Pronto su principal interés se decantaría más hacia la explotación comercial de su invento que al desarrollo de una teoría médica. Así, el primer vibrador eléctrico que salió a la venta pública fue el modelo de Hamilton Beach (1902), aunque antes ya aparecieron otros que funcionaban con baterías recargables, a pedales o con gas, de uso exclusivo en clínicas privadas. Junto a otros servicios naturistas como el yoga y la hidroterapia, algunos balnearios de lujo de finales del siglo XIX y principios del XX también ofrecían la "estimulación vaginal automanipulativa con asistencia médica", o sea, prestando el vibrador a particulares.

Es importante resaltar que el vibrador se introdujo en los hogares –o donde fuera menester– incluso antes que la plancha eléctrica y el aspirador, así que no hace falta decir que la necesidad sexual era más urgente que otros deberes conyugales. En un catálogo de electrodomésticos de la compañía Sears de 1918, por ejemplo, se presentaban vibradores con accesorios que lo reconvertían en batidoras o plumeros, entre otros productos variados como lavadoras, cuellos almidonados para camisas, gramófonos y pistolas. Cabe destacar que los primeros ejemplares de vibrador imitaban formas de revólver, así que la confusión podía resultar particularmente significativa para entender a lo bruto la fina línea que separa el *eros* y el *thanatos*. Los anuncios de la época se ilustraban con mujeres sonrientes y muy contentas bajo eslóganes como "La vibración es vida", "Instrumento para la tensión y la ansiedad femenina" o "Porque tú, mujer, tienes derecho a no estar enferma". Cuando en 1952 la Asociación Americana de Psiquiatría declaró oficialmente que la histeria no era una enfermedad legítima sino un mito sin fundamento científico, la venta de vibradores se disparó exponencialmente, adquiriendo la connotación lúdica de la que aún hoy se disfruta.

El origen del vibrador eléctrico inspiró hace dos años un irregular *biopic* sobre Granville dirigido por Tanya Wexler (*Hysteria*), en el que se mezclan personajes de ficción con el citado galeno. Sin embargo, algunas cuestiones muy relevantes no quedan del todo desarrolladas en el film: por ejemplo, el debate sobre qué es ciencia y superstición en la medicina de la época (al criticar terapias como la sangría con sanguijuelas, las pastillas milagrosas que todo lo curan, la frenología o las psicopatías sin etiología orgánica), la atribución de la histeria únicamente a las clases sociales altas y la velada denuncia de que, para triunfar en el mundo académico, es preferible ganarse los favores de un mecenas. Lo más recomendable de la película, no obstante, son sus títulos de crédito finales, donde se expone una evolución de los vibradores hasta llegar al actual patito de goma que, de manera muy inquietante, pasaría desapercibido entre los juguetes de un niño pequeño.

Bibliografía recomendada

Granville, J. M. (1883/2009). *Nerve-Vibration and Excitation As Agents in the Treatment of Functional Disorder and Organic Disease*. Memphis (Tennessee): General Books.

información varia

LIBROS

Balltondre Pla, M. (2012). *Éxtasis y visiones. La experiencia contemplativa de Teresa de Ávila*. Vilafranca del Penedès (Barcelona): Erasmus Ediciones.

Bergson, H. (2012). *Lecciones de estética y metafísica*. Madrid: Siruela (Original de 1887-1888).

Brillat-Savarin, J.-A. (2012). *Fisiología del gusto*. Gijón: Trea (Original de 1825).

Carroy, J. (2012). *Nuits savants. Une histoire des rêves (1800-1945*). París : EHESS.

Copeland, J. (2012). *Alan Turing*. Nueva York: Oxford University Press.

Dunne, C. (2012). *Carl Jung. Psiquiatra pionero, artesano del alma*. Barcelona: Art Blume.

Eggleston, B.; Miller, D. E.; Weistein, D. (eds., 2012). *John Stuart Mill and the art of life*. Nueva York: Oxford University Press.

Freud, S.; Jung, C. G. (2012). *Correspondencia*. Madrid: Trotta (Original de 1906-1913).

Fruteau de Laclos, F. (2012). *La psychologie des philosophes*. De Bergson à Vernant. Paris : PUF.

Goodwin, C. J. (2012). *A History of Modern Psychology*. Hoboken (New Jersey): John Wiley & Sons.

Huertas, R. (2012). *Historia cultural de la psiquiatría*. Madrid: Libros de la catarata.

Maines, R. P. (2010). *La tecnología del orgasmo. La histeria, los vibradores y la satisfacción sexual de las mujeres.* Santander: Milrazones

CONGRESOS

Psychical Research and Parapsychology in the History of Medicine and the Sciences, University College London. 25-27 Enero de 2013: http://www.ucl.ac.uk/cehp/chpd/current-phd-students/andreas-sommer.

The Charles S. Peirce International Centennial Congress: Invigorating Philosophy for the 21th Century. 16-19 de junio de 2014, University of Massachusetts Lowell, Boston (EEUU): http://www.peirce-foundation.org/2014.html

European Society for the History of Human Sciences (ESHHS), University of Würzburg, Alemania. 30 Julio a 2 Agosto de 2013: http://www.awz.uni-wuerzburg.de/

Knowledge at Work: 24th International Congress of History of Science, Technology and Medicine. 22-28 de julio de 2013,Manchester: https://www.meeting.co.uk/confercare/ichst2013

EXPOSICIONES

L'Antic Institut Mental de la Santa Creu. Grup d'Història de Nou Barris. Biblioteca Nou Barris (Barcelona): http://memoriadelsbarris.blogspot.com.es/2011/10/manicomi-de-la-santa-creu-o-manicomi.html

Unseen and unheard: Javier Téllez. De 25 de octubre de 2012, hasta 10 febrero 2013. Museum Prinzhorn Collection. Department of General Adult Psychiatry. University Clinic Heidelberg (Alemania): http://prinzhorn.ukl-hd.de/index.php?id=84&L=1

WEBS

RIPeHP. Blog da Rede Iberoamericana de Pesquisadores em História da Psicologia. http://ripehp.wordpress.com

Department of the History of Science. Harvard University: www.fas.harvard.edu/~hsdept/chsi.html

JUNTA DIRECTIVA

Presidenta: Milagros Sáiz
Vicepresidente: Javier Bandrés
Secretaria: Noemí Pizarroso
Tesorero: Manuel Sánchez de Miguel
Vocales: María Vicenta Mestre
José Quintana
Natividad Sánchez González

SEDE SOCIAL

Dpto. de Psicología Básica
Facultad de Psicología
Universidad Autónoma de Madrid
Campus de Cantoblanco
28049 Madrid

EDITORES

Principales
Belén Jiménez
Rubén Gómez-Soriano

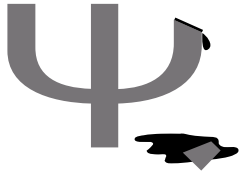
Equipo editorial
Noemí Pizarroso
Iván Sánchez-Moreno

Dpto. de Psicología Básica I
Facultad de Psicología

Universidad Nacional de
Educación a Distancia
C/ Juan del Rosal, 10
Madrid, 28040

E-mail: boletinSEHP@gmail.com
Fax: 913987972

Depósito Legal número:
M-46578-2006
ISSN: 1887-2824



Este Boletín terminó de imprimirse
el día 26 de diciembre de 2012